Aur. Solo estraño en tanto gozo
como Enrique no parece?
Y quien sois dezid, señora:
ay pesares mas crueles!
Clau. Yo soy Enrique, y Clauela,
prima, perdonarme puedes,
pues tu fuiste el instrumento
de los sucessos que adviertes.
Ya te dixe mis passiones,
quando en vna Torre fuerte
padecia soledades
Fadrique. Porque penetres
lo que puede vna passion,
quien se encubriò en mi retrete:
yo fui, y la que tantas vezes
he procurado los riesgos.
Aur. Para que en mi considere
à lo que Obliga el Desden;
ay trayciones mas aleues!
ay sucesso semejante!
no ay que fiar en mugeres:
ò tyrana! ò fementida!
Fad. Con que, Senado Prudente,
acabarà la Comedia,
si los defectos que tiene
perdonais, como entendido,
del Poeta; pues pretende,
siẽdo alfombra à vuestras plãtas,
mostrar sus afectos siempre;
que si se juzgan Salados,
merecerán mil laureles.

***

ZELOS SON BIEN, Y VENTVRA,

COMEDIA FAMOSA,

DEL DOCTOR FELIPE GODINEZ.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Albano Principe de Vngria.
Enrico.
Rey de Gocia, media barba.
Adagario priuado del Rey de Gocia viejo.
Iullo criado de Enrico.
Fermin gracioso.
Tres Vandoleros.
Irene Princesa de Gocia.
Porcia (que es la misma)
Libia, dama de la Princesa.
Musicos

IORNADA PRIMERA.

A vna parte caxas, y vozes, y a otra instrumentos y cantan.

Voz. Viua Albano. *Mu.* Viua Irene.
Vo. Y en belleza. *Mu.* Y en ingenio.
Vo. Sin mudança. *Mu.* Sin discordia.
Vo. Pare la edad. *Mu.* corra el tiẽpo.
Por la parte de las vozes sale Fermin, por la de la musica Porcia.
Fer. Viua. *Por.* Muera.
Fer. Que es razon *Por.* Que es justo.
Fer. Mirando. *Por.* Viendo.
Fer. La causa que para ello ay.
Por. La ocasion que ay para ello,
pero no es este Fermin?
saber mi desdicha intento.
Fer. Huyendo voy deste ruido,
como del diablo pero
no es esta Porcia? Iesus
otro demonio tenemos,
si es verdad? ella es. *Por.* Fermin.
Fer. Señora, yo estoy suspenso, *Ap.*
tu

© Biblioteca Nacional de España

tu por acà? *Por.* Y à ocasion,
que escucho en distintos puestos,
distintas vozes, que aplauden
gloriosa vnion en sus dueños,
sin saber de su motiuo,
la razon (pluguiera al Cielo
no la adiuinara el Alma)
y assi, pues, Fermin te ruego
me refieras la ocasion
desta nouedad. *Fer.* Primero
me has de dar licencia, à que
te pregunte yo lo mesmo,
pues es igual nouedad
verte en Estrangero Reyno,
triste, sin grandeza y sola.
Por. Aunque pudiera, mi pecho,
no humanarse à darte quenta
de mi intencion, ò alomenos
honestalla, vsando en ti
del ordinario pretexto
de mi venida, mejor
es, que pues tu lealtad veo,
te la declare, y assi
a vn tiempo los dos podemos
enlazar el relatallos,
pues se enlazan los sucessos.
Fer. Voy pues al caso: ya sabes
que Vngria, felize Reyno,
Patria tuya y Patria mia,
estuuo sin heredero
algun tiempo; y tambien sabes
que de repente diò el Cielo
vn hijo al Rey, no se como,
pero no me meto en ello,
que a la Reyna toca el como,
y à mi me toca el saberlo.
Po. Ya se, que en nombre de esteril
viuia, tanto que a vn tiempo,
diò à luz vn hermoso Infante,
y admiracion à su Imperio.
Fer Llegò pues el feliz plaço
de darle estado, y queriendo
mostrar en tal lance el Rey
su amor, que toca en estremo
le propuso la diuina
beldad, para amante objecto
de Irene bella, Princesa
de la gran Gocia, dizendo
es hermosa, y virtuosa,
no es vana, es de claro ingenio,
es limpia, no melindrosa,
y en fin tiene todo aquello,
de ayrosa, aliñada afable,
tierna, y lo demas que à esto
se sigue, aunque en su hermosura
lo demas, es lo demenos.
Con estas razones, pues,
y otras muchas, que al intento
con su acuerdo no dexò,
y yo dexo por mi acuerdo
pudo obligarle, a que Albano
tratado su casamiento
se participasse à efectuale,
dexãdo à Vngria *Po.* Y yo viẽdo,
que sin su vista, mi vista
no descansaua, supuesto
que lo grande de mi esfera,
tenia à Albano por centro,
para servir mi enemiga,
pidiendo decente puesto
à mi calidad me parto
despues de muy breue tiempo,
donde apenas los vmbrales
de aqueste Alcaçar sobervio
piso, quando escucho ay triste
de musicos instrumentos
acompañadas canoras
vozes, que estàn repitiendo.
Musi y ella. Viua Albano, viua Irene.
Fer. Tambien apenas nosotros
llegamos, quando queriendo
Biorno, padre de Irene,
hazer que llegue de presto
vna dicha (si es que es dicha,

© Biblioteca Nacional de España

ser yerno vno, y otro suegro.)
manda que al punto se casen;
à que mi Principe viendo
que de su beldad la fama
corta anduuo, y lo que atento
le ponderaua su padre
de su hermosura, è ingenio,
tan encarecidamente,
no era encarecimiento,
pues su rostro, y talle. *Po.* Aguarda
tan hermosa es? *Fe.* Por estremo.
Por. Ay de mi! pero prosigue,
pinta su beldad, que quiero
ya que me mata, saber
con qua armas me mata. *Fe.* Esso
es agrauiarla. *Pr.* Fermin,
acaba, pues te lo ruego,
cuenta su beldad.
Fer. Pues và de pintura, và de cuẽto.
Erase vn Rey de Etiopia,
y debaxo de su Imperio,
eran tambien dos Grandes
que pretendian, por serlo
leuantarsele à mayores,
fiados en lo trauiesso.
èl quiso quedar ayroso,
y en fin à vn llano salieron
à la batalla: èl sus picas
ordenò, sus arcos ellos,
y el que fue cabeça antes,
quedo despues prisionero.
Sabe repartir el triunfo
los vencedores riñeron,
esmaltando otra campaña
de claueles; pero viendo
la igualdad en lo rasgado
les puso en paz vn buen medio:
Viendose, pues, absolutos
dos pechos poner quisieron
en la nieue, pero huuo
quien mostrò dientes à ello,
redimiendo con dos sartas
de perlas de quenta el feudo,
y dos dixes de coral,
que à pedir de boca fueron,
mirando franca la nieue,
à dos manos la cogieron,
con que quedò puesto en talle
todo el cuerpo de su Imperio.
Por. Enigma es su beldad? *Fer.* Si,
pues al descifrarla, veo
que pintan su pelo, frente,
cejas, ojos, nariz, cuello,
mexillas, dientes, y labios,
cintura, manos, y pechos:
picas de azauache, campo,
arcos, harpones, dos negros,
sangrienta campaña, perlas,
dixes de coral, buen medio,
Nieue, ayre. *Por.* Tente, calla,
loco, atreuido, grossero,
pues delante de vna dama
no adviertes, que encareciendo
otra hermosura la vltrajas,
mas no te toca el saberlo
à ti, que essento naciste
de tan altos priuilegios.
Fer. No tanto, que no discurra
esse politico duelo,
pero no te ofendo en nada.
Por. Como? *Fer.* Como refiriendo
su hermosura, tu hermosura
al mismo passo refiero.
Por. De que modo? *Fer.* Porque sois
tan parecidas, que pienso
que en igual trage, ninguno
distinguir, ni conoceros
pudiera pues aun assi
dudo lo mismo que veo.
Por. Que tan parecidas somos?
Fer. Mas que la fama, a los zelos,
mas que vn Medico, à la muerte,
mas que à necedad, vn pleyto,
y mas que sierpes, y tigres,

à las

© Biblioteca Nacional de España

à las suegras, y à los suegros.
Por. Pues como? ay de mi? si somos
tan iguales, no pudieron
mis partes? mas no es de aqui *Ap.*
este discurso. *Fer.* Y con esto
à Dios, porque el desposorio
serà luego, pues ya entiendo
que nuestros Principes salen,
à honrar con su vista el Pueblo,
que esperando està en las salas,
pues no sin causa lo infiero,
de tantas confusas vozes,
que a vna voz estàn diziendo.
Al, y vo. viua Albano, viua Irene. *vas.*
Por. Como injustos Astros, como
ya que iguales concurrieron
vuestros influxos, al darnos
la hermosura, no influyeron
vuestras luzes igualmente
nuestra dicha? como estremos
fuisteis para lo vno, quando
para lo otro fuisteis medios?
mas enojo mayor ira
me da el ver.
sale Enrico, y Iulio.
En. Aqui podemos
esperar, hasta que salga
el Principe.
Por. Mas que es esto? *Ap.*
otra pena? otro rigor?
nueua injuria? ahogo nueuo?
no es este Enrico? fortuna
porque me ofreces los riesgos,
tan atropellados, que
se estorvan ellos con ellos,
la execucion de las iras,
entre sus impulsos mesmos?
Quando me quexo oluidada,
quando zelosa me quexo,
de que niegas lo que adoro,
me ofreces lo que aborrezco?
Iul. Como, señor, quando vienes,
con tanta prisa rompiendo
el mar, desde Vngria aqui,
para hablar à Albano, atento
te suspendes, y recatas?
como no llegas? *En.* No llego,
porque importa hablarle solo,
pues lo que dezirle intento,
es vn secreto tan grande,
que èl solo puede saberlo,
y esperando aqui: mas tente,
si es ilusion del deseo?
feliz soy, no es esta Porcia?
Iul. Esta es, no dudes en ello;
pero que dicha es hallarla,
quando te està aborreciendo,
y aun dandote zelos? pues
ay quien dize, que siguiendo
al Principe, se ha venido
de Vngria à Gocia, fingiendo
que viene à seruir à Irene.
En. Aì veràs qual es mi afecto,
que ni los indicios dudo,
ni las euidencias creo,
yo he de hablarla.
Por. Yo me voy, por no verle. *Ap.*
En. Deteneos, señora, que si de mi
huistes por lograr el ceño
de vuestro enojo, mejor
le estrenareis en mi, puesto
que es mi fineza tan grande,
que quiere, aunque sea à precio,
de ver vn desayre mio,
comprar oy vn gusto vuestro.
Por. O à que mal tiempo que llega
aquesta fineza! pero
quando de vn aborrecido
finezas llegan à tiempo?
En. Nunca, y mas, si como yo
hallan vn ingrato dueño,
que en vno cariños gaste,
y en otro gaste desprecios.
Por. Bien dezis, que nunca, pues
arreui-

© Biblioteca Nacional de España

atreuido, y desatento,
aspides de vltrajes dais
en las finezas embueltos.
Corrida estoy de escucharos,
mas solo dexandoos, quiero
auisaros, que no siempre
a mi pundonor, tan cuerdo
hallareis, que no castigue
estilo tan desatento.
Y en quanto a vuestra passion,
entregar podeis al viento
necias esperanças vanas,
pues quien no admitiò vn afecto,
rendido, amante, y cortès,
mal le admitirà grossero. *Vase.*

Enr. Oye, ingrata, tente, dexa
algun aliuio a mi labio,
y pues repites mi agrauio,
repetir pueda mi quexa.
O que agudo el dolor hiere
de tu rigor en mi amor,
y aun no es tanto esse rigor,
como otro que dèl se infiere!
Pues veo que tu desden,
en pena tan desigual,
esfuerça el quererme mal,
por querer a otro bien.
Y en tan crecido tormento,
abatido, y vltrajado,
no siento lo despreciado,
solo lo zeloso siento.
Y que mucho mi dolor
de los zelos haga precio,
si vn desprecio, no es desprecio,
mientras de otra no es fauor.
Que harè, ay de mi! los sentidos
fallecen en lo que peno,
porque se ha entrado el veneno
por ojos, y por oìdos!
Pues son tantos mis agrauios,
mis afrentas, mis baldones,
que no caben en acciones,
y se han salido a tus labios.
El que desdichado nace,
en vano agradar procura,
que a quien falta la ventura,
quando haze mas, menos haze.
Que harè, pues, otra vez diga
mi tormento, si el que ofende,
con lo que obligar pretende,
con aquello desobliga?
Que harè? morir, pues no ha auido
en mi aliuio de esperar;
pero que me ha de matar
sino me mata vn olmico?
Ingrato, dueño aleuoso,
porque me has desengañado?
que antes no era desdichado,
aunque tampoco dichoso.
Y ya viendo tu desden,
tu aspereza, y tu vengança,
de que asirè mi esperança,
si hallò mi mal en mi bien?
Pero cesse mi locura,
desse al sentimiento medio,
y discurriendo el remedio
aya zelos con cordura.
Mi desprecio, quien le causa?
otro amante por quien muero,
pues como que cessen quiero
los efectos sin la causa?
Oy mi infelice cuydado,
postre, y vença à vn venturoso,
porque no siempre vn dichoso
se labre de vn desdichado.
Y pues causa mi dolor,
vengarme en Albano trato,
que no es ser cruel, ni ingrato,
dexar su amor por mi amor.
Que pues el lance combida,
vna industria he de lograr,
y la ocasion me ha de dar
la ocasion de mi venida.
Por poderoso, es dichoso,

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas yo le pondrè en estado,
que lo que aora de embidiado,
tenga despues de embidioso.
Ciuilmente he de vengarme,
y à quien culparè mi error?
dele mis zelos amor,
que èl llegarà à disculparme.
Que la pena que en mi lidia,
me dà exemplar al baldon
que intento, pues zelos son,
traycion, vengança, y embida?
Iul. Señor, mira. *En.* Pena fuerte!
Iul. Que pueden. *En.* Rigor cruel!
Iul. Los que passan. *En.* Astro infiel!
Iul. Huir. *En.* No temo la muerte,
y pues llegando a sentir
los tormentos de zeloso,
morir ha de ser forçoso,
matando quiero morir.
Iul. Mucho te ciega el dolor
de tu perdida esperança,
pues no vès que essa vengança,
es muy contra ti, señor,
que ademàs de la opinion
que pierdes es peligroso
vengarse de vn poderoso?
En. No lo es en esta ocasion.
Iul. Pues como puede caber,
quedar seguro, y vengado?
En. Hasta vello executado,
Iulio, no lo has de saber,
despues veràs (si merece
lograrse aqui mi intencion)
que esta traycion, no es traycion,
aunque a ti te lo parece.
Iul. Pues empeñate, señor,
fiado de mi assistencia,
que aconsejar la prudencia,
sabe, y obrar el valor.
En. Tu lealtad he conocido,
mas del fuego en que me abraso,
me ha de vengar vn acaso,
Iul. No ay acaso preuenido.
En. Si le avrà, y porque lo veas:
assi aqui nos retiremos,
pues salen ya. *Iu.* En tus estremos,
de te amor lo que deseas.

Desoianse y salen Musicos acompañamiento Damas, Fermin, Liuia, el Rey Adagario, Irene, Albano, todos de gala.

Dentro voczes. Viua Albano.
Fuera Musicos. Viua Irene &c.
Alb. Bien hazeis, nobles vassallos,
quando à vuestra lealtad deuo,
este aplauso, en celebrar
la vnion que feliz merezco,
con mi esposa, pues no ay dicha
que para mi pueda serlo,
como el lograr sus fauores,
y assi anduisteis discretos
en la letra, pues mirando
de mi passion los estremos,
que si Irene al coraçon
le dà con su amor aliento,
veis que es fuerça para que
en la vida del afecto,
viua Albano, viua Irene,
en belleza, y en ingenio.
Iren. Menos agradecimiento
tiene, pues que mi interès,
en estas dichas no es menos,
antes alegre, y gustosa
quisiera plaços eternos,
à ser de qualquier instante
de aqueste feliz empleo.
Pues no ay edad mas dichosa,
que aquella en que los afectos,
reciprocamente goza
vn enamorado pecho.
Y assi al ver que en ella estoy,
con razon và repitiendo
la musica, que porque,
para siempre la gozemos,

© Biblioteca Nacional de España

sin mudança, sin discordia, passe la edad, corra el tiempo.

Rey. Yo el primero he de ser, que con mis braços,
nueuos vinculos dè, à los nueuos laços
de nuestro parentesco,
pues viejo Athlante ya tener merezco
quien del globo pesado
de aqueste imperio, el ombro fatigado,
substituya, ò aliuie, y assi intento
manifestar al Pueblo mi contento,
pues cada vez que vuestro pecho enlaço,
pienso (y es cierto) que a mi hijo abraço.

Alb. Y yo feliz señor, con dichas tantas,
mi obediencia publico a vuestras plantas,
que al verme tan honrado
de ti, porque mi amor, con tu amor quadre,
pienso que doy los braços a mi padre.

En. Iulio, no vès este prodigio raro? *Ap.*
es Porcia, ò la Princesa? *Iul.* Ya reparo,
parecidas por Dios son por estremo.

En. Que rezelo? que dudo? ni que temo?
si à alentar el empeño en mis desvelos,
han salido otra vez aqui mis zelos?

Fer. Liuia, gran dia trae vn casamiento,
todo es fiesta, regalos, y contento,
pauos, y parabienes vàn à pares.

Liu. Si pero nacen dèl muchos pesares,
si se buelue despues hado siniestro.

Fer. Aquello serà suyo, y esto es nuestro.

Rey. O amor! ò incendio que mi pecho inflamas! *Ap.*
harto harè, si reprimo aqui tus llamas.

Iren. Dudando estoy; ay Cielo! si ser puede *Ap.*
verdad lo que a mis penas les sucede,
sin mi el dolor me tiene: yo casada?
yo a los heroycos braços entregada
de vn Principe de tanto honor, y nombre,
quando sin él estoy, y aunque me assombre
lo atroz deste delito (ò cruel Hado!)
he de callar, por la razon de estado
el honor que no tengo?

Rey. Con esta accion, vassallos, os preuengo,
en dia en que en mi Imperio tanto gano,
la estimacion que aueis de hazer de Albano.

Adag.

© Biblioteca Nacional de España

Adag. Y yo en nombre de todos, pues arguyo,
que siendo yo el primer Ministro tuyo,
el primero he de ser en tu obediencia:
oy las gracias le doy a tu prudencia,
de la eleccion, señor, que hizistes al darnos
cabal sujeto, para gouernaros,
y aunque en voz de tu Reyno, tantas vezes
te hize instancias, que diesses
Estado à mi señora la Princesa,
pues cesa el riesgo oy, la instancia cesa.
Rey. Y oy que cesa su instancia, quiero dalle
yo la satisfacion, de dilatalle *Ap.*
algunos años, este alegre dia,
porque quando la pide, no seria
decoroso al valor que arde en mi pecho,
dexalle de sus dudas satisfecho.
Con otras causas honestar procuro
el sucesso de Irene, pues seguro
estoy, de que Adagario, aunque le sabe,
disimule leal. *Iul.* Pues donde cabe,
en este lance tu vengança fiera?
En. Tu Iulio lo veràs, calla, y espera.
Lib. Triste està la Princesa. *Rey.* Escucha atento.
Iren. Que guerra tan ciuil da vn pensamiento. *Ap.*
Rey. Que si hablaste por todos, oy pretendo
responder en ti à todos. *Adag.* Ya te atiendo.
Rey. Escandinauia, esta Isla
bien nombrada, aunque remota
es mi Imperio, y es tu Patria,
siempre altiua, y siẽpre heroyca,
en tres Reynos se diuide,
que nuestros modernos nombrã,
Noruega, Gocia, y Suecia,
cuya planta, assienta en forma
de vn arbol que se desgaja,
pareciendo el tronco Gocia,
y en la realidad lo es,
puesto que de ella, las otras
Prouincias, se viuifican,
se alimentan, y se informan,
en Religion, en costumbres,
en politica, y en todas
quantas artes, al gouierno
de vna Republica tocan.
Gocia, pues, Cabeça Ilustre
de toda la nacion Goda,
centro de ella, pues que de ella
origen, y nombre toma.
Fue la que afirmando el yugo,
à la ceruiz belicosa,
de quantos septentrionales,
en estas Prouincias moran.
Les reduxo a su obediencia,
triunfando siempre gloriosa
de los Vandalos, los Sueuos,
Francos, Burgundiones, y otras
Naciones, que en breue tiempo,
à su amparo, y a su sombra,

© Biblioteca Nacional de España

por Europa se salieron,
à conquistar toda Europa,
y aun no es este el mayor timbre,
de que esta Prouincia goza,
pues ya es dado a los varones
el valor de que se adornan.
Pero no a lo femenil,
cuya valentia es sola,
de vnos ojos que no miran,
y vnas manos que no tocan.
No assi, pues, nuestras mugeres,
que aspirando à que conozcan,
que ay coraçon que las rige,
si ay beldad que las adorna.
Obraron tantos prodigios,
diganlo las Amaçonas,
pues no con doradas trenças,
si con zeladas lustrosas.
No con ojos, con viseras,
no con gargantas, con golas,
no con vallenas, con petos,
no con guantes, con manoplas,
con ceño, no con cariños,
con armas, no con lisonjas,
en campaña, no en retretes,
arriesgadas, no medrosas,
quedaron siempre, de tantos
vencedores, vencedoras.
Su primer Rey fue Magog,
nieto de Noe, y hasta aora
por mas de cien Reyes dura
su descendencia gloriosa.
Y auiendo yo, que en mi acaba,
de su estirpe generosa,
la alta prosapia, por linea
de varon, pues tengo sola
à Irene, aunque a la verdad,
si bien se repara, monta
ella sola; pero basta,
no la maliciosa nota,
diga, que de la verdad,
me he passado a la lisonja.
Viendo, digo, que el gouierno,
que las huestes vencedoras,
à caudillo, falta y que
sin gouierno no ay victorias.
Por cumplir à vn tiempo mismo,
con mi oficio, y mi persona,
despidiendo pretendientes
de Irene, si desta Corona,
juzgandoles de ella indignos,
(porque en mi opinion es cosa
cierta, que aquel que merece,
nunca arrojar se acomoda.)
Exploradores embio,
que por las Cortes de Europa
secretamente aueriguen,
las prendas de que se adornan
sus Principes, por huir
de la fama mentirosa,
que con afecto realça,
lo que con odio desdora.
Mas bolviendo a mi presencia,
ninguna noticia, forma
caba sujeto à mi examen,
que de ordinario se adornan
de passiones ù delicias,
las mas soberanas pompas.
Solo el que partiò à Alemania,
despues de sus Cortes todas,
llegando a tratar de Vngria,
de vna nouedad me informa,
que se tiene por prodigio,
(y con razon, si se nota.)
Pues su Principe excediendo
limites de la edad, goza
en la infancia prendas, que
de Heroe Ilustre le abonan.
Pues à mas de las morales
virtudes de que se adorna,
tanto la Religion precia,
que en piedades, y en limosnas
emplea, lo que pudiera
gastar, en vanas lisonjas,

Estas

© Biblioteca Nacional de España

Estas noticias, y el ver,
que de Irene, la forçosa
edad, apenas cumplida,
no daua prisa a sus bodas.
Pudieron ocasionarme,
(aunque nuestras quexas oiga,
arguyendo mi descuydo)
à que en secreto disponga,
con acuerdo, y madurez,
otra experiencia forçosa,
que es notar, si con la edad
muda costumbres, y aora,
que veo, que si las muda,
solo es porque las mejora.
Sin mas dilacion admito
su pretension amorosa,
juzgandome por feliz,
pues con mi desvelo logran
Gocia Rey, Irene, dueño,
hijo yo, y mi Imperio gloria.
Adag. Bien sè que es otra la causa,
mas le la tad disimulemos. *Ap.*
Señor, nunca intentos grandes
se lograron descubiertos,
que acechanças de la embidia
solo las burla el secreto:
Ya de tu cauta prudencia
se desengañan tus Reynos,
ya si la mano a su Alteza,
en su nombre, y mio beso,
como tu, de su lealtad,
pues solo pudo mouerlos
à cansarte; el desear
ver tu augusto nombre eterno.
En abono de lo qual,
aqui en su nombre pretendo,
besar los Reales pies
del Principe, pues su afecto,
por mostrarse igual, en mi
cifra este rendido obsequio,
para que à vn tiempo por todos,
cada qual sea el primero.
Alb. En nombre de las Prouincias
aquesta es mi mano; pero
como a vos, hasta mis braços
subid, pues son vuestro centro,
que Ministros tan cabales,
tan prudentes, tan atentos,
braços de vn Principe son
con que ha de obrar sus aciertos.
En. Aora es tiempo
de llegar a vuestras plantas,
señor. *Al.* Que causa, que nouedad
pudo ocasionarte, siendo
de mi amado anciano padre
substituto, ò compañero?
En. Señor. *Alb.* Prosigue.
Enric Ninguna
nouedad me obliga à ello,
solo tu amor me ha traido,
pues solo por verte vengo,
porque a ser otra la causa,
no malbograra grossero,
con hablarte, tan gran dia.
Alb. Antes deuieras hazerlo,
siendo la causa importante,
porque el atajar vn riesgo,
es antes que mis aplausos,
delicias, y passatiempos,
que vno de la obligacion,
y otro del gusto es empeño,
y en quanto fuere mas noble,
la causa, lo es el efecto.
Rey. Por mas que lo disimule, *Ap.*
sin duda, que algun secreto
cuydado à Enrico ha traido.
Iren. Mil dudas, ay de mi! siento *Ap.*
desta venida. *En.* Mal sabe *Ap.*
el aspid, que abriga el pecho.
Rey. Mas yo apurare la causa, *Ap.*
Iren. Mas yo apurarè el intento. *Ap.*
Rey. Ya que con el estatuto
que dispone, que en auiendo
de jurar Principe, salga

© Biblioteca Nacional de España

en publico, donde el Pueblo
vea que goza abtitud,
para entregalle el gouierno,
para que por si le rija,
hemos cumplido, boluiendo
a repetir los aplausos,
conmigo dezid à vn tiempo. (ne.
Tod. y el Rey. Viua Albano, viua Ire-
Vanse, y al entrar, habla con el Principe Enrico.
En. Señor, vna nouedad
traygo, que dezir no puedo,
sino estamos solos. *Alb.* Pues
espera aqui mientras bueluo.
En. Esta carta disimula,
ya voy logrando mi intento. *Ap.*
Haze como que le da la carta, y a este tiempo se bueluen el Rey, y Irene, y èl la esconde.
Ire Vna carta queria dalle. *Ap. lo lo.*
Rey. Darle pretendia vn pliego.
Iren. No son mis sospechas vanas.
Rey. No son vanos mis recelos:
vamos Principe. *Alb.* Señor,
ley es en mi tu precepto. *Vanse.*
En. Vete Iulio. *Iul.* De tu lado
no me apartes. *En.* Vete luego.
Iul. Mira que. *En.* De quedar solo
pende el logro de mi intento.
Iul. No quiero replicarmas,
aunque quexoso obedezco. *Vase.*
En O viles zelos! ò hijos
bastardos de amor! que el serlo
mostrais, obrando al rebès
de sus justos documentos,
pues sus blanduras, sus gustos,
sus delicias, sus deseos
trocais en rabias, en iras,
en rigores, y escarmientos:
Oy pues que de vuestro vando
estoy, ayudad al riesgo
de mi vida; pero Albano,
no en vano llamé a mis zelos.
Sale Albano.
Alb. Enrico, que graue caso,
tu lealtad ha traydo,
con tanta prisa y recato:
En. Señor, no quisiera. *Alb.* Dilo. (go
Ire. al paño. de Albano el desassosie
siguiendole me ha traido
à ver; pero desde aqui
apurarlo determino. (buelto
Rey al paño. Por ver, si el Principe ha
adonde se quedò Enrico,
vengo; pero recatado
escucharè sus disinios.
En. Señor, tu padre. *Alb.* Ay de mi!
En. De vn achaque combatido,
su solio, y Real assiento,
de humano passo adiuino.
Alb. Tente, porque el coraçon
en el pecho arrepentido,
del antecedente duelo,
se retrata ya a latidos,
pues a los ojos se assoma.
Mas ay, que lo lo aueriguo,
de duelo carece, quien
no llora vn padre perdido.
En. No es en èl mayor estrago,
de tu fortuna escondido, *Ap.*
el Rey nos està escuchando.
Alb Pues qual puede, mas impio,
mas cruel, ni mas seuero,
serlo para mi? *En.* El que escrito,
en este pliego se oculta.
Dasele, y lee para si admirado.
Rey. Pues tanto le ha encarecido? *Ap.*
grande deue ser el daño,
y aun temo, que participo
yo dèl, segun el cuydado
que de ocultarlo han tenido.
Iren. Del recelo que me trae. *Ap.*
tan solamente aueriguo
circunstancias que le agrauan,
aña-

© Biblioteca Nacional de España

añadiendo indicio à indicio.
Rey. Mas por respeto ò violencia
he de saber el motiuo *Ap.*
del mio y de su cuydado.
Iren. Mas con amantes cariños, *Ap.*
cortèsmente he de empeñarle
à darme de todo auiso.
Rey. Principe? *Salen à vn tiempo.*
Iren. Esposo? *Alb.* Ay de mi!
yo? quien? pues.
Turbado dexa caer la carta y al quitarle el sombrero tambien y Enrico la coge y la esconde.
Rey. Mostrad Enrico
essa carta que ocultais.
Enr. Señor, mira. *Rey.* Mostrad digo
Alb. Oy el termino fatal *Ap.*
de mi vida se ha cumplido.
Iren. El sombrero se os cayò.
En. Aqui està ya. *A.* No me admiro,
que cayga el sombrero, aquien
vna Corona ha caido.
Rey. Del Rey de Vngria es la carta,
y dize assi: hijo querido
(que assi te llamo, porque
solo en el nombre lo has sido.)
Sabe, que auiendo llegado
casi al postrer parasismo
de mi vida, te declaro,
como no eres mi hijo,
ni sè tu origen tampoco,
porque no fuera bien visto,
quando à la verdad me parto,
dexar aquesta en oluido.
Solo la adopcion me deues,
y el darte secreto auiso
deste prodigioso caso,
con el mas leal amigo,
porque este Reyno no pierdas,
pues estando sin preciso
heredero, hazerlo puedo,
lo demàs te dirà Enrico.
Iren. Estraño sucesso, Cielos! *Ap.*
Al. Ay de mi! *Re.* Raro prodigio! *ap.*
En. Señor, mi obediencia pudo,
Rey. Mas, pues, la fortuna quiso *ap.*
darme tan buena ocasion,
valerme della imagino.
Enrico, no te disculpes,
que ya en tu lealtad he visto
tu inociencia, solamente
contra el traydor Rey me irrito,
que baxamente adoptando
à vn hombre no conocido,
doblemente cauteloso,
enlaçar mi sangre quiso
con quien; pero à vn el nõbrarlo
es indecente à mi altiuo
coraçon, que en tal pesar
colerico, y vengatiuo,
solo por poder matarle
quisiera tenerle viuo.
Y pues antes de lograr
à Irene, el Cielo benigno
viendo traycion tan aleue,
quiso darme della auiso.
Saite luego de mis Reynos,
que aqueste vltraje remito,
mas que no por tu inociencia,
por ignorados motiuos
de mi aficion que me obliga
à dexarte sin castigo.
Alb. Padre, amigo, Rey, señor,
si à par de deidad te hizo
el Cielo, muestralo en ser
piadoso con vn rendido,
pues no ay prueba en la deidad
mayor que lo compassino.
Y mas quando careciendo
de culpa en este delito,
à la espada de tu enojo
embota el llanto los filos.
El ser de estirpe ignorada
no prueba el ser mal nacido,

© Biblioteca Nacional de España

pues como de baxa sangre,
puedo ser de alto principio.
La verdadera nobleza
(segun dixiste tu mismo)
no consiste en las acciones
de vn animo esclarecido.
Es constante, pues si en mi
vna dudo, otra confirmo,
quieres, pues, que à esta euidēcia
menoscabe aquel indicio?
El ser noble vno por sangre,
es mas que auer concebido
todos, que à Ilustre Ascendencia
guarda blasones antiguos?
Luego si esto es aprehension,
y noble me han aprehendido,
noble seré, si quereis
tu, la Princesa, y Enrico.
Esto à tus plantas postrado,
como esclauo, no como hijo,
mas que por mi conveniencia,
por mi opiniōn te suplico.
Y bien digo, como esclauo,
pues que por clauo esculpido
tendré el yerro de mi suerte,
y por esse el ser que pido.
Duelete desta inocencia,
por ti mismo, y por mi mismo,
por ti, pues fuì tu eleccion,
y es de tu valor indigno,
que digan, que me encumbraste
para mayor precipicio,
y que mirando las prendas
que en mi assisten, has querido,
apassionado, que vença
à vna virtud, vn delito.
Por mi, porque no malogre
deseos en tu servicio,
mouiendote el ver, que quien
procediò tan advertido,
quando pensò que era mucho,
que harà, quando reduzido
vea su ser à sus obras,
y à sus fines su principio.
Y assi, benigno, piadoso,
tierno, afable, compassiuo,
amoroso. *Rey.* Tente, calla,
no prosigas, que me irrito
de ver, que de mis piedades
vsando, te has atreuido
à proponerme razones
que no sè como he sufrido,
quando deuiera matarte,
porque à los Clymas distintos,
no lleues la vana gloria,
de que en el nombre has sido
dueño de Irene, mas baste
esta piedad que confirmo,
sin que mi secreto passe
à cometer vn delito
contra Dios, contra mi Imperio,
y contra su honor, y el mio. *Vase.*
Alb. Señor, esposa mi bien,
à vos sola me remito,
pues vuestro sexo, el blason
de piedad siempre ha tenido.
El amor todo lo iguala,
esse Planeta luzido
no se ofende, de que Clicie,
aspire à igualar sus giros,
pues su altiua pretension
disculpa su afecto mismo:
vos, si me estimais, podeis
hazer. *Iren.* Albano, ya miro,
que el ser infeliz no es culpa,
que es vuestro afecto crecido,
que son muchas vuestras partes,
pero ay casos, que ellos mismos,
sin tener culpa al obrarlos,
estàn llamando al castigo.
Alb. Por esso ay tambien piedad.
Iren. Esso es, quando en los delitos
no ay parte. *A.* Pues quiē la haze?
Iren. Mi Estado que se ha ofendido,

© Biblioteca Nacional de España

y clamando està el engaño.
Al. Y vuestro amor? *I.* Es muy niño,
y el pundonor es gigante.
Alb. Y la lastima? *Iren.* Es preciso,
que antes la tenga de mi,
y assi, Albano, solo os digo,
que si cruel os vltraja
vuestro hado vengatiuo,
sin culpa, que yo tampoco
la tengo en vuestro destino.
Igualmente sus desdichas *Ap.*
siento, mas Cielos Diuinos,
sino tengo parte en ellas,
como dellas participo! *Vase.*
Alb. Enrico, ya no me queda
otro amparo, ni otro asylo,
sino tu lealtad, y assi
à ella acudo, y della fio,
que en la borrasca que corro,
triste naufrago, impelido
de las procelosas ondas
de la fortuna, en ti, amigo
halle tabla para el golfo,
y mano para el baxio.
Enr Señor, yo que puedo hazer,
si ya todo se ha sabido?
y que el Rey deste sucesso
auise à Vngria es preciso.
Sabe el Cielo mi deseo,
mas tu naufragio no euito,
que el monstruo de tu fortuna
està tan enfurecido,
que ni la tabla, ni el braço
de mi secreto has podido
asir para defenderte,
y aunque fluctuar te miro,
arrojarme yo tràs ti,
fuera loco desvario,
quando con el mio, no
se escusa tu precipicio. *Vase.*
Alb. Aguarda, ingrato detente,
viue Dios, que estoy corrido,
de que la angustia pudiesse
à mi corazon altiuo
humillarle, hasta pedir
à la fortuna partidos,
sabiendo que es de villana
condicion, pues desperdicio
haze del llanto, y el ruego,
el que la haze sacrificio.
Mas vale, mas, irritarla,
pues de su rencor, mi aliuio
puede nacer, si llegare
de su ceño vengatiuo
la fiereza, hasta matarme, (mo
pues quiẽ pierde à vn tiempo mis-
Estado, dama, y honor,
para que ha de quedar viuo,
sino para oir su afrenta
en baldones repetidos?
Y en los casos del honor
haze el dolor mas actiuo,
la verguença de escucharlos,
que la pena de sentirlos:
Y assi, mentida deidad
(pues argumento es preciso,
que no es deidad, quien sin causa
vsa de lo vengatiuo.)
Si te precias de mudable,
solo en darme por aliuio
la muerte, morir deseo,
puesto que con ella euito
las impiedades de vn Rey,
la deshonra en que me miro,
la perdida de vn Imperio,
la ingratitud de vn amigo,
y el desprecio de vna dama.
Porque la afrenta, lo impio,
la pobreça, los rigores,
la ingratitud, y el oluido,
conmigo mueren, si muero,
y viuen en mi, si viuo.

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Salen Adagario, Enrico, Iulio.

Adag. Enrico sea bien venido.
Enr. A saber, señor, que mandas,
obediente à tus preceptos
vengo. *Iul.* Para que nos llama *ap.*
este viejo? *Adag.* Ya sabes,
que dexando à Escandinauia
nuestro Rey, con la Princesa
que le sigue, y le acompaña,
para Roma se partieron,
à consultar con el Papa
ciertos negocios. *Enr.* Ya sé
tambiē q̄ en su ausencia encarga,
à tu prudencia, y valor,
en tu braço, y en tus canas,
por Arbitro del gouierno,
la Iusticia, y la templança.
Adag. Aquesso assentado, pues,
saber aora te falta,
que de Rodulfo, de Vngria,
padre de Porcia, vna carta,
para el Rey viene, en que dize,
que sabiendo lo que passa
de Albano, èl como Cabeça,
puesto que Vngria le aclama
General Gouernador,
humilde à sus Reales plantas,
por todos perdon le pide
de la injuria, si es que alcança
la culpa della tambien
à vna sencilla ignorancia,
Esto dize, y que contigo,
à Porcia tiene casada,
y que su licencia pide,
para que à Vngria se parta,
en auiendoos desposado,
y supuesto, que el Rey falta,
por las causas que ya he dicho,
y à mi en su lugar me halla,
este auiso no he querido
dilatarselo à tus ansias:
y assi de tu desposorio,
y de tu partida trata.
Enr. Porque dichas, que me auisas
no malogre la tardança,
me partiré à disponellas,
dandome licencia. *Iul* Aguarda,
q̄ Porcia viene. *Ad.* Pues voy, me,
porque ya se que embaraça
à los incendios de amor
siempre el yelo de las canas *Vase.*
Enr. Vete Iulio. *Iul.* Ya me voy
à esperarte à la antesala. *Vase.*
Sale Por. Buscando voy a Fermin,
que saber mi amor pretende
de su lealtad, donde Albano
huyendo su infeliz suerte
se oculta, pues el bolcan
que en el coraçon enciende
amor, no son sus fortunas
parte para que se temple:
Mas q̄ es esto? aqui està Enrico?
ay amor! en que te ofende
el mio, para que ciego,
siēpre las suertes me trueques! *ap.*
Enr. Bello, dorado prodigio,
siempre duran tus desdenes?
siempre tu rigor se esfuerça?
siempre de mi amor te ofendes?
y siempre ingrata me oluidas,
viendo que te adoro siempre?
Por. Pues que causa ha auido nunca,
para que en mi amor se templen
agrauios que siempre duran?
Enr. Si mis zelos descortesses
te enojaron, bien por ciegos
disculpa, y perdon merecen,
y mas quando ya la causa
dellos, serlo mas no puede.
Por. Por disculpar vna ofensa
cometeis otra: *Enr.* De que suerte?

© Biblioteca Nacional de España

Por. La primera, en suponer
que aya quien mi amor merece,
y la segunda, en pensar,
que quando la mereciere
el que vos creis, que yo
le olvidaria, por verle
de la fortuna vltrajado,
sabiendo, que las mugeres
de mis partes, quando aman,
no aman por interesses.
Enr. Que fiera, que pertinaz, *Ap.*
anda mi contraria suerte,
pues duran mis zelos, aun
sin durar el que me ofende:
Segun esso, ya señora,
borrarse en mi idea pueden
las esperanças, las dichas
que vuestro padre me ofrece.
Po. Aqui es menester industria, *Ap.*
no, porque es muy diferente
quereros yo, porque quiero,
ò quereros, porque èl quiere.
Enr. Pues como sin querer vos
podeis llegar à quererme?
Por. Porque aunque la voluntad
es en el sentir corriente
libre, no essa ley comun
à las mugeres comprehende
de mi estado, que atendiendo
al pundonor solamente
de su calidad, preceptos
paternales obedecen,
por justos, haziendo alarde
de que en deidades mugeres,
tambien sigue amor razon,
y està en su mano el vencerse,
para el intento que sigo, *Ap.*
assegurarle conviene.
Enr. Pues, sabed, dueño adorado,
para que mejor se esfuerçe
desde oy vuestro vencimiento,
que ya mi dicha os merece,
y que vuestro padre manda
en sus cartas. *Po.* Rigor tẽte. *Ap.*
Enr. que con la mano de Esposa,
premiando mi amor, os lleue
a Vngria: mas viendo yo
que no es fineza, ni puede
llamarse amor, desear
otro de lo que desee
al objecto amado; aunque
el deseo lo condene,
no he de executar mi dicha,
mientras ser no conociere
gusto vuestro pues el mio
no es tan baxo, que apetece
cariños que esfuerce el arte,
ni halagos que honor esfuerçe,
que quien logra vna beldad
contra su gusto, no puede
si se advierte, dezir, que
la goza, aunque la possee.
Por. De buenas armas, señor,
os valeis para vencerme,
pues no ay medios, que lo sean
en vna beldad mas fuertes,
que vna adoracion rendida
en vna atencion prudente,
que vna fineza, que dize,
que no su interès le mueue,
que vn deseo tan hidalgo,
que al de su dueño se vence,
y finalmente, vn amor
fino, pues es euidente,
que quien tiene fino amor,
todas estas cosas tiene.
Enr. Pues desde oy mi dicha espero,
si es que esperança consiente
vuestro gusto. *Por.* La esperança,
aunque no se dé, se tiene.
Enr. Luego no me la dais? *Por.* No,
que entre darosla yo, ò entre
tenerla vos, ay distancia,
y muy grande, pues se infiere

© Biblioteca Nacional de España

de quien la dà, que el fauor
assegura, pues le cf.ece,
y sino le cumple, engaña,
y haze la quexa decente.
Mas quien la tiene, sin que
se la dén, quando se viere
sin ella, solo tendrà
quexa dél, pues èl la pierde.

En. Digo, que dos vezes tuyo
(pues que rendido dos vezes
igualmente, à tu discurso,
y a tu belleza me tienes)
serà gusto para mi
el esperar, sin que espere,
porque me dés esperança
de esperar el merecerte.
Y assi mientras que dispongo
tu viage, y mientras llegues
à Vngria, y mientras en ella
gustes dilatar mi suerte,
viuirè en pena tan grande,
con vn aliuio tan breue,
como el pensar que mi dicha
puede ser, y no ser puede.
Y aora que antes de partirme, *ap.*
oprimido me reuele,
Fermin, adonde està Albano,
para atajar con su muerte
la causa que de mi amor,
la execucion me suspende.

Por. Yo antes de partirme harè, *Ap.*
que con dadiuas me enseñe
Fermin à Albano, porque
burlando de quien le ofende,
aunque à costa de la mia,
llegue à mejorar su suerte.

E. Y assi mi amor. *P.* Y assi mi odio.

En. Para vencer. *Por.* Por vencerse.

En. Dexe al tiempo la experiencia.

Por. La experiēcia al tiempo dexe.

Salen Albano y Fermin en trage de camino.

Alb. Arrendaste los cauallos?

Fer. A vn tronco quedan asidos.

Alb. Pues dexame dar gemidos,
donde nadie ha de escuchallos.

Fer. En esta selua metido?

Alb. Ay de mi! *Fer.* Bien lo sospecho,
como arrendador me has hecho,
no es mucho que ande perdido.

Alb. Con tu industria libre estoy,
tu lealtad he conocido.

Fer. Enfin, tu pan he comido,
aunque no le como oy.
Pero pisando esta juncia,
descansemos sin temor,
pues ya llegamos, señor,
à los montes de Maguncia.

Alb. Yà huyo tu fiera saña,
cruel fortuna seuera.

Fer. Tienes temor a vna fiera,
y vienes te a la montaña?

A. quexarme quiero à estos freznos;
pues el eco, en sus retiros,
boluiendome yà suspiros.

Fer. Assi boluiera torreznos.

Alb. De esso te ayas de acordar?

Fer. Tu no lloras importuno?
pues quexasse cada vno
à sabor del paladar.

Alb. Yo como infeliz preuengo
de mi pena a este tiempo,
por lo que tengo suspiro.

Fer. Y yo por lo que no tengo.

Alb. Vença tu lealtad aqui,
y ayudeme à mi à llorar.

Fer. Pues como te he de ayudar,
sino tengo para mi?

Al. Dexa pues, q̄ el rostro esmalte.
Ay de mi! *Fe.* Con rabia escucho,
si tu te llamas, que mucho
de que nunca vn ay te falte?

Alb Tèn valor. *Fer.* Por este rato
de barato te le pido,

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas viendo lo que has perdido,
como te pido barato?
Alb. No el Estado no el sossiego
lloro, si las penas mias
fuessen de amor, que dirias?
Fer. Diria que estauas ciego.
Alb. Y que acertaras no ignoro.
Fer. Pues dime, señor, en que?
Alb. En que es tan grande mi fé,
que viendo menos, mas lloro,
causar este dolor poco
amor, que en el alma copio.
Fer. Y le copias muy al propio.
Alb. Como? *Fer.* Le pintas desnudo.
Alb. Aunque es mi ardor infinito,
casto amor mi pecho inflama.
Fer. Si à ti lo casto te llama,
à mi, señor, mi apetito.
Pero por mas que suponga
nuestro intento es por demàs,
ni tu à tu dama veràs,
ni yo verè a mi mondonga.
Alb. Bien dizes, pues ya no puedo
verla, ni hablarla, y assi
buelvo à dezir. *Rey.* Ay de mi!
Dentro à la vna parte.
Fer. El hambre se mudò en miedo.
Alb. Que es esto? *Fer.* El eco, q̃ toca
à cenar, esto và malo,
y como era tu regalo,
te quitò el ay de la boca,
eco ay aqui tan soez,
que viuos nos comerà.
Alb. El eco es nada. *Fer.* Oy ya
puede mas quien menos es.
Alb. Tu miedo me marauilla,
aquel suspiro veloz,
no es eco, q̃ es voz. *Fer.* Si es voz,
que la espere vna Capilla,
bolando huyo; esto ha de ser.
Alb. Pues yo, que me quedo aqui
otra vez digo.
Iren. Ay de mi! *Irene à la otra parte.*
Fer. Ya no me atreuo à mouer.
Alb. Esta, ya lugar no dexa
de discurrir, ni dudar,
pues quien le puede faltar,
si es de muger, y se quexa?
Fer. Quien le faltarà? quien piensa
como su miedo repare,
que es faltar? sino faltare,
me falte à mi vna despensa.
Alb. Vè tu por aì bolando,
à buscar la que sonò
àzia alli, mientras que yo,
à estotra voz voy buscando. *Vase.*
Fer. Yo buscar? tal no he de hazer,
de ti puedes hazer caso,
como buscar? pues acaso
he la yo de menester?
Linda cosa me encomiendas!
esso à Escuderos andantes,
yo buscalla? mandame antes
buscar vn cambio sin prendas.
Vozes, que à nõbrar no acierto,
de otro podeis ampararos,
porque para mi, el quexaros
es dar vozes en desierto. *Vase.*
Iren. Dent. Aguarda, Iouen valiẽte,
que no quiero que defiendas
tan à tu costa mi vida. (ra;
Al. Dent. Poco harà quiẽ por si muere-
pero pues la fiera huyò,
corta ha sido mi defensa.
Sale Albano lleuando à Irene en los braços desmayada.
Alb. Ya, señora, libre, ay Dios! *Ap.*
Irene es; quien tal creyera;
pero Cielo! desmayada,
marchita està su belleza.
Irene, mi bien, despierta,
ò fortuna endurecida!
que vna vez que hallo mi vida,
tengo de encontralla muerta!

© Biblioteca Nacional de España

Pero en gloria tan incierta,
llego à discurrir aqui,
viendo que està na, y de mi!
sin luz vna, y otra Estrella,
de que nada viue en ella,
porque todo viue en mi.
Mas como, si muerta estàs,
dime, tan viua enamoras?
y si viua, como ignoras
el tormento que me dàs?
Menos obra, y siente mas,
temple esse yelo este ardor,
ò vendra à creer mi amor,
para mayor desventura,
de que aũ muerta tu hermosura,
està viuo tu rigor.
Pero como astro inhumano,
penas tu influxo me aduierte,
si puedo labrar mi suerte,
pues tengo el Cielo en mi mano?
Ya no el Cetro Soberano
echo menos, pues mas soy,
porque no trocara oy
(aunque en libertad esclaua)
por el estar donde estaua,
el estar. *Boluiendo del desmayo.*

Iren. Adonde estoy?
Alb. Estais. *Iren.* Ay, Cielo, q̃ miro?
Alb. Donde? *Ire.* O es vana mi idea.
Alb. Vn amor. *Ire.* O este es Albano.
Alb. Hallais. *Iren.* èl es.
Alb. Porque buela. *Ire.* Pero como?
Alb. Con las alas. *Ire.* Tràs mi vino?
Alb. Que le prestan
los deseos de seruiros,
por poder dezir que acierta.
Ire Absorta estoy viendo à vn tiẽpo,
que oculta causa me fuerça, *Ap.*
à querelle, y causa oculta,
à que mostrallo no pueda.
Mas ya vn medio entre callarlo,
ò dezirlo, amor me enseña,
callelo, en lo que lo niega,
digalo, en lo que agradezca.
Siempre, Albano, la fortuna
es contraria de las prendas,
quizà porque no atribuyan
los efectos de ella à ellas:
Yo confiesso las que en vos
luzen que aunque vuestra estrella
puede hazer que sean menos,
no puede hazer que no sean.
Y mas, si os miro, ademàs
de arrojado en la defensa
de mi persona, y atento
à los pundonores de ella,
tan cortés, y tan rendido,
que es lo mas, pues cosa es cierta,
que para obligar no ay medios,
que fuercen con menos fuerça:
Y assi aunque vuestras fortunas
aniquilaros pretendan,
sin piedad, haziendo que
culpa la desdicha sea:
Ya que no quien la reuoque,
ya que no quien la desmienta,
siempre tendreis en mi, quien
està fineza agradezca.

Alb Quien agradezca no mas?
I. Que es poco? *A.* No, mas quisiera
mas el deseo, porque
como es libre, no le enfrena
à que no desee mas
el ver que mas no merezca.
Iren. Pues aunque el deseo aspire
à mas. *Alb.* Prosigue.
Iren. Quien llega?
Alban. Suspenso estoy.
Iren. A empeñarse. *Al.* O q̃ de dudas!
Iren. Resuelta. *Alb.* A que sera?
Iren. A agradecer. *Alb.* Que dicha!
Iren. Tambiem se empeña.
Alb. O que dulce acento! *Iren.* A
Fer Albano. *Dentro llamando.*

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale llevando en braços al Rey.

Iesus lo que vn luego pesa!

Alb. Quien embaraça mi dicha?
mas que miro! *Rey.* Irene bella,
tu aqui fuera del peligro?

Iren. Esso deuo a la assistencia
de Albano quando en vil fuga
miro nuestra gente puesta,
dando cobardes la espalda,
de esse bruto à la fiereza.

Alb Si, que al oir que en el monte
femenil voz se lamenta,
lleguè a tiempo, que furioso
baxaua de entre vnas peñas.
Y notando su disignio,
miro que su intento era,
en vna beldad rendida,
vsar villanas violencias,
quando ay triste! verdad
he de dezir, tan suspensa
quedò el alma al aduertir
el riesgo en que estaua puesta,
que me causò mayor susto,
mas confusion y mas pena,
quando vna fiera buscaua,
el hallar vna belleza.

Fer. Tu eres al rebès, que yo
sè que se assusta qualquiera,
quando vna belleza busca,
y encuentra con vna fiera.

Alb. Saquè la espada arrestado,
opuseme a la defensa,
y como mirò el leon
en mi colera resuelta,
y en mi espada, hierro y fuego,
cuidando la tez crespa,
dixo, no he de menester
quien me rize la guedexa.

Fer. Y cō hablarte entredientes,
entendiste bien la lengua?

Alb. Huyò el bruto, mas ya noto,
que es superfluidad grossera,
lo que las obras explican,
el referirlo la lengua,
y assi en este ameno sitio,
con la Princesa te espera,
mientras que Fermin, y yo,
tomando opuestas veredas,
todo el monte discurrimos,
para ver, si entre sus breñas,
ò ya pastoril cabaña,
habita, ò rustica Aldea,
donde podeis repararos,
sin que atribuirse pueda
à grosseria, ni à oluido
faltar à vuestra assistencia,
pues que os dexa, no diràn
quien por vosotros os dexa. *Vase.*

Fer. Esso si, à buscar reparos
vamos muy enorabuena,
porque reparar en esso,
muy necio reparo fuera. *Vase.*

Rey. Irene? *Iren.* Padre, y señor.

Rey. No con esse nombre ofendas
mi amor, quando otro mas dulçe
nuestra voluntad dispensa.
Y pues sabes que la mia,
tanto me oprime, y me fuerça,
que atropellando atenciones
de tu amor, à tu belleza, (da;
lleguè à hazer dueño, de. *I.* Aguar
que equiuocando la fuerça
à las razones, las dizes
con tal arte, que aprouechas
para obligacion, las que
se hizieron para la quexa.

Rey Que? la tienes de mi? *Iren.* Si.

Rey. Quien la causa? *Iren.* Tu fineza.

Rey. Mi fineza? *Iren.* Si señor.

Re. De que manera? *Ire.* De aquesta.
Mucho quisiera dezirle *Ap.*
à este traydor, à esta fiera,
que darle nombre de padre,
no es bien, aquien en mi tierna
edad desinpaciò el aluedrio pu-

© Biblioteca Nacional de España

pudiere hazer resistencia,
ciego, torpe, aleue infiel,
se apoderò de la fuerça
de mi honor: mas ay de mi!
que echa el delito cadenas
à la lengua, pues esclaua
la que le comete queda,
y siendo quien mas me agrauia,
mostrarle cariño es fuerça.

Al. alpañ. Dicha ha sido el encõtrar
tan cerca de aqui vna Aldea.

Ire Padre injusto, Rey tyrano,
falso amante, dueño ingrato.

Alb. La Princesa
con el Rey hablando assi?
recatarme serà fuerça.

Ir. Que aun q̃ en todos estos nombres
puede arguirte mi quexa,
solo quiero en el de ingrato
fundalla, para que sea
mas facil en mi el dezirla,
mas decente en ti el saberla.
Y assi, dexando à vna parte
toda aquella edad primera
de tu amor, y el apurar
si à mi alvedrio hizo fuerça
de padre la autoridad,
ò ya de Rey la violencia.
Solo voy à que no ay
amante, que por su mesma
opinion, la de su dama
à su gusto no prefiera.
Y quando en ti esta razon
deuiera hazer mayor fuerça,
por ser de mayor quilate,
la que en mi se considera,
veo que della olvidado,
nunca has atendido à ella,
pues rehusando el darme estado
tantos años à sospechas
viles has dado ocasion.
Pues viendo tu resistencia
pudieran imaginar
nuestro delito, si fuera
su culpa de calidad
que imaginarse pudiera.
Y despues que à las instancias
y à las repetidas quexas
de tus leales vassallos
oprimido, viendo que era
perder tu Imperio, y perderte,
tardar en satisfacellas,
à mas no poder, mis bodas
capitulaste, y apenas
de Albano el fiero sucesso,
para estorvallo abriò puerta,
quando por ti publicaste,
lo que por èl no deuieras.
Y vltimamente, despues,
que oyendome, y viendo que era
al mas ciego precipicio,
correr a carrera abierta,
determinamos, ay triste!
buscando causas supuestas,
partirnos à Roma, donde
el que en las Almas dispensa
diera remedio piadoso,
à nuestra antigua dolencia.
Y quando para que amor
à reincidir no buelua
con la ocasion, que ella es
quien abre al riesgo las puertas,
diuididos caminamos,
te rindes a la primera,
sin advertir, que no es
fineza ya, la fineza
que publicando delicias
viene en rigores embuelta?
que se infiere della, que
quien no haze resistencia
à su passion, y al primer
lançe, à la ocasion primera,
rendido à sus viles yerros,
muestra ser esclauo della.

Mal

© Biblioteca Nacional de España

Mal corregirla podrà,
quando su deseo crezca
à vista de vn impossible,
y assi es vana diligencia
proseguir este viage,
antes es errada empressa,
pues para no conseguir nada,
añadir otra sospecha.
Al. Valgame el Cielo, q̃ escuho! *ap.*
Rey. Bien tus intentos pudieras
apoyar por otro rumbo,
y honestar de otra manera.
Ir. Pues porque? *Re.* Porque es hazer
muy ignorante mi pena,
querer dorar tu mudança
à costa de mi fineza.
Ire. Yo mudança? à quesse nombre
dàs à mi noble advertencia?
como de essa suerte me hablas?
Rey. Como los zelos me fuerçan
a hablarte assi. *Ire.* Zelos tienes?
pues ya no estraño que tengas
desatencion *Rey.* De que suerte?
Ire. Bien facil es la respuesta,
si son villanos que mucho
se su platica grosera?
mas como sè de quien los tienes?
Rey. De quien dichoso se empeña,
en tu defensa, logrando,
que tu alabança merezca,
de quien tu gusto apetece,
de quien causa mi tristeza,
de quien mi quexa ocasiona,
de quien me obliga a que.
Ire. Espera,
que lo que fue grosseria,
ya es agravio y porque veas
quien ofende, o quien vltraja,
esta ha de ser la postrera
vez que mi afecto senzillo
te hable en esta materia,
pues no ay mas satisfacion
de vn zeloso que es que vea
a su arbitrio el alvedrio:
y assi mirada en èl, y ordenà,
que no hallaràs repugnancia,
que en tocando à mi firmeza,
has de conocer que es mia,
perdase lo que se pierda,
A. hà falsa! hà alesche! hà traydora! *ap.*
quien creyera tus cautelas,
bien la vida que te he dado,
pagas haziendo que muera.
Ire. Fingirle amor es forçoso, *Ap.*
pues mi desdichada estrella
à tal estado me trae,
que infelizmente sujeta,
por buscar vn riesgo, hago
lo que por huirle hizieta.
Rey. A tan fino proceder,
satisfacion y respuesta
dèn mis braços
Alb. Que esto sufra. *Ap.*
Ire. Temo que temo no bulvan
los que de aqui se ausentaron.
Rey. Dizes bien, y mientras llegan,
aquel ciego laberinto,
que la intrincada maleza,
compone alli de espadañas,
murtas, romeros, y adelfas,
temple las iras del Sol.
Ire. Mi respuesta es mi obediencia,
pues para huirde quien cansa, *ap.*
ningun remedio aprouecha. *vãse.*
Sal. Alb. Esto es sueño? es ilusion?
es fantasia? es idea?
ò es verdad? si, verdad es:
porque para mi, las penas
nunca fueron ilusiones,
sueños, fantasmas, ni ideas,
pues si es verdad, pues si es cierto,
como mi furor no llega
precipitado à arrancar
del monte las duras peñas,

© Biblioteca Nacional de España

en que sabré su sepulcro,
porque no viua mi ofensa?
Y no es empeño dificil,
al impulso de mi diestra,
porque nunca la razon
huuo menester la fuerça.
Sin duda, ay de mi! sin duda,
que fue de entrambos cautela,
el publicar contra mi,
que no era yo quien era,
para poder proseguir
su abominable torpeza,
quitandome ingrato el vno,
vsurpando la otra fiera
à mi inocencia, y amor,
estado, honor, y riqueza.
Mas como desto me acuerdo,
si el agrauio que mas pesa
en mi sentimiento, es
el quitarseme ella à ella?
Pues si miro vn deshonor,
pues si contemplo vna pena,
si lloro vna ingratitud,
si padezco vna cautela.
Y mas que todo, vnos zelos
tan à la vista, que espera
mi valor, que no lo impide?
mi braço, que no lo venga?
Y que temo quando es
de Dios, y mia la ofensa?
pues quizà me trae su ira
a ser instrumento della.
Pues aunque no huuiera en mi
zelos, injurias, y ofensas,
huuiera vn zelo de Dios,
y vn furor Chriano huuiera.
Mueran pues, y muera yo
à vista de la tragedia,
que no importa morir, como
conmigo mis zelos mueran.

Vase empuñando la daga, y salen Liuia y Fermin.

Liu. Ya no puedo andar mas. *Fer.* Pesia mi vida,
ò correr, ò no ser muger perdida.
Liu. Del susto, del calor, y del cansancio,
rendida estoy, ay vida de Palacio,
mejor me hallaua en ti! *Fer.* Tu andas errada,
que en el monte tambien estàs hallada.
Liu. A tu piedad lo deuo,
mas tan cansada estoy, que no me atreuo,
si vna litera, ò coche no me buscas,
à passar adelante. *Fer.* Que me ofuscas,
sabes adonde estàs? *Liu.* Y pues es justo,
traeme conserva, y agua para el susto.
Fer. Muger de Barrabàs, que esto es Montaña.
Liu. Y para reparar del Sol la saña,
el sombrero, el bolante, y mascarilla.
Fer. Esto es mania. *Liu.* Oyes si hallas silla mejor.
Fer. Ya no me admira, aunque me enfada,
si tanto pides, de que estès cansada.
Liu. Oy fio en tus desvelos.
Den. Rey. Muerto soy! *Liu.* Ay de mi!
Ire. Valedme Cielos! *Dentro.*

© Biblioteca Nacional de España

Fer. De horrores esta llena la maleza.
Liu. La fiera deuiò hazer de algunos presa,
y cruel les deuora. *Fer.* Si es la fiera,
à buscar voy el coche, y la litera. *Liu.* Aguarda.
Fer. No à tardar me persuadas,
que hallarè ya las sillas alquiladas. *L.* Defiendeme.
Fer. En bolviendo de la Villa.
Liu. Las manos quiero ya, que no la silla.
Fer. Las manos? essos son intentos vanos,
que à vna mondonga nunca faltan manos.
Liu. Valerme aqui de tu valor espero.
Fer. Como quieres las plumas del sombrero?
que ya me parto. *Liu.* Empeñate galante.
Fer. Mirame huir, si quieres el bolante.
Liu. Pues aunque bueles, partire a tu lado, (portuno
Fe. Y dime q̃ te à hecho lo cansado? *Liu.* No seas im-
que el huir y el correr, no es todo vno. *Vanse.*

Sal. Alb Ya mis zelos se vengaron,
ya tristemente fluctuan
ambas vidas en la sangre
que tanto delito inunda.
Verdes plantas, dulces aues,
fuentes claras, peñas duras,
supuesto que halla mi error
en todas quien le confunda,
sed sylogismo a mi vida,
pues para que se concluya,
podeis probar mi delito,
aunque mis iras le impugnan:
Ay de mi! donde el estremo
de mi aleue, de mi injusta,
cruel, rigurosa estrella
traerme infeliz procura,
quando en mi triste memoria,
quando en mi idea confusa,
sobre qual serà mayor,
batallando estàn mis culpas?
Ya no ay medio à mis desdichas,
pues ni amparadas, ni ocultas,
de la tierra, ni del Cielo
de vno, ni otra se asseguran,
pues quiẽ solo allò en los hõbres
ingratitudes, é injurias,
quando grangeando à todos
no diò ocasion à ninguna,
como el esperar piedades
podra, quando de vna injusta,
de vna cruel aleuosia
aun lo insensible le acusa?
y como el Cielo fauor
dara piadoso, ni ayuda
a quien injusto homicida
su mismo poder le vsurpa?
Ya mis culpas reconozco,
ya confiesso que son muchas,
y que mis iras merecen
que dellas la piedad huya.
Buscar clemencia, es error,
pedir perdon, nueua injuria
hazer estremos en vano,
y en fin no morir, locura.
Pues si ya no ay esperança
de remedio, y mis angustias,
porque muera muchas vezes
darme la muerte rehusan,
Yo mismo à mi mismo, ay triste!
con esta azerada punta,

© Biblioteca Nacional de España

que de rosicler le esmalta,
rompa las entrañas duras,
muera de mi braço. *Vaà darse.*

Don.Fer. Aguarda.

Alb. Quien la execucion perturba
à mi rencor? quien suspende
mi desesperada furia?
si es ilusion, que se forma
con el horror, ò la angustia
de la muerte, à quien rebelde
naturaleza repugna?
Mas no, que fue humana voz,
y porque acaben mis dudas
con su respuesta, pretendo
culparla en vna pregunta:
ò tu, que con tu piedad,
mas que compassiua, injusta,
el que yo estorve mil penas
quitas, estoruandome vna!
quien podrà de tantos males
como contra mi se aunan
quitar los rezelos?

Ecos. Zelos. *Cantando.*

Alb. De vna duda passo à muchas:
pues si busco voz humana,
diuinas vozes me anuncian
su rigor, quando el remedio
que à mi esperança articulan
son los zelos, que es lo mismo,
que todas las penas juntas.
Pero de su arcanidad
en misteriosas, profundas
vozes, apurar pretendo
lo que el pecho dificulta,
si zelos he de esperar,
como templaràn angustias,
siendolo ellos tambien?

Ecos Bien. *Cantando.*

Alb. No aqui de que me confundas
quieras hazes blason *Ecos.* Son.

Alb. Aumentando vàs mis dudas,
sin dezir no, ni si. *Ecos.* Y.

Al. Pues burlando de mi industria,
me has dado à entender, q̃ espere
mi desventura. *Ecos.* Ventura.

Alb. Ay de mi! Cielos, valedme,
que mas intrincadas luchan
mis ideas, pues advierto,
si las respuestas se juntan
à hazer vna sola, que
Zelos son Bien y ventura.
Sin duda, ay aristel que el eco,
que vozes sin voz pronuncia,
fue quien respondiò à mis males,
para dezir, que si buscan
consuelos en la inconstancia
del ayre les asseguran;
porque el Cielo no juntara,
si es sabiduria suma,
en aquesta razon, los
contraditorios que junta,
pues como pueden los zelos
que penas, dolor, y injurias
traen, en vn mismo lanze
ser ventura, y bien.

Aparecen dos Angeles, el vno lleue vna Corona Real, y el otro vn Cetro.

Los 2 Escucha. *Cantando todos*

1. Injurias de Dios, Albano.
2. Vengaste con tus injurias.
1. Y assi, aunque es tu culpa graue.
2. Graue es tambien tu dificulpa.

Los dos. Y si à todos, los zelos
ciegan, y ofuscan,
quiere, que à vista de ellos
cobres la tuya.

1. En este monte te queda.
2. Llorar tus yerros procura.
1. Dexa tu Reyno, que en el.
2. Otro Reyno te assegura.
1. Y assi humilde, y constante,
toma este Cetro,
que si con èl te ajustas,
no podràs menos. *Dasele.*

2. Toma

© Biblioteca Nacional de España

2. Toma, porque ciñendo
esta Corona,
nada dexes, si dexas
vna por otra. *Dasela.*
1. Y queda en paz.
2. Y en paz queda.
1. Para que viendo que triunfas.
2. Con estas insignias digas.
Los dos. Zelos sonbien, y Ventura.
Alb. Mensajeros Soberanos,
que rompiendo ondas enjutas
del Aquilon, vuestras alas
celestes pielagos surcan.
Esperad, para que pueda
mi voz, si hasta aora muda,
menos torpe, agradeceros,
lo que las vuestras me anuncian:
Escuchad, pero que yerro!
à que el coraçon os busca,
viendo, que vn Dios que le llama,
es constante que le escucha?
Y pues me escuchais, Señor,
y no es vana conjetura,
que perdonar quiere el Iuez,
que al reo descargos busca.
Sea el publicar mi yerro
aqui mi mayor escusa,
que en vos, la mejor defensa,
es confessar vna culpa.
La voz, pues, sea testigo
de mi pesar, de mi angustia,
y la lengua en fin delate,
lo que al coraçon añuda.
Salga del pecho, y aumente
el llanto que el rostro inunda,
que es mucho fuego vna ira,
y à menester agua mucha.
Piedad, Señor piedad,
mas que superfluo importuna,
mi dolor, viendo presentes
las que en mi vuestro amor surca?
Pues son tales, y son tantas,
que para que se confunda
mi dureza, quando mas
huyo de vos mas me buscan.
Y porque deste fauor
no quede escrupulo, ò duda,
en mi diestra, y en mis sienes
estas señas lo asseguran.
Mas para que Cetro Real,
y Real Diadema Augusta
me embiais, quando quereis,
que humanos Imperios huya?
que significa este Cetro?
Conviertese en Palma.
Mas ya desata mis dudas,
ver que se transforma en Palma:
geroglifico, que anuncia
descifrada la paciencia,
y siendo assi, quien le junta
Regia Corona? mas ay,
Buelvese en Laurel.
que sus esmaltes se mudan
en vn Laurel, graue insignia,
que los vencedores vsan.
Que misterio es este, Cielos?
mas ya no le dificulta
el pecho, pues claramente
muestra, y sin voz articula,
que en nuestro Reyno, tan solo
quien tiene paciencia triunfa.
Y assi, trabajos, Señor,
vengan, vengan desventuras,
que desde oy tan solamente
me han de alegrar las angustias.
Vengan baldones, y afrentas,
y quantos martirios juntan
la embidia, y la tyrania,
pues haze menage, y jura
el pecho de padecerlas
con noble Fè, por la tuya.
Bueluense à su ser la Corona, y el Cetro.
Mas ay amante Dios mio,

sin

© Biblioteca Nacional de España

sin duda, ay de mi! sin duda,
que esta palabra esperauas,
pues apenas la pronuncian
los labios, quando à su ser
Corona, y Cetro se ajustan,
tacitamente admitiendo
la promessa, pues sin duda
quien calla à lo que otro ofrece,
que desea que lo cumpla.
y assi desde oy mas.
Don. Fer. Aguarda.
muger detente, no huyas,
que ya no ay furia. *Alb.* Esta es
la voz que la ayrada furia
detuuo à mi impulso.
Sale Fer. Ay tal,
espera vn poco. *Alb.* Que buscas?
Fer Sigo à vna niña que corre,
y es tanta mi desventura,
que con ser niña, y ligera,
el alcançarla esta en duda:
mas Corona en la vna mano,
Cetro en la otra? te burlas?
à quien festejas? que assi
de mogiganga le buscas?
Alb. A quien yo busco, las veras
le entretienen, no las burlas.
Fe. Pues quiẽ te puso assi? *Al.* Zelos.
Fer. Zelos, cierta es tu locura.
Alb. Nunca mas cuerdo me viste.
Fer Aclarame tantas dudas.
Alb. Como ay zelos que son dichas,
y sigueme porque mudas
declaren mejor mis obras,
lo que el labio no pronuncia,
y repetido, testigos
de mi mudança, en la dura
penitencia, lo confirmen,
para que no se atribuya
à leue mudable impulso
la llama, que el pecho alumbra,
viendo que dura esta vida,
lo que en mi esta vida dura.
Fer. Luego aqui hazemos iornada?
Alb. Si amigo. *Fer.* Pues doy soltura
à los cauallos. *Alb.* Bien puedes,
mientras yo oprimo mis culpas.
Fer. Santo te hazes, y ya el rapto
tienes, que no ay mas locuras,
que querer defender, que
Zelos son Bien, y Ventura.

IORNADA TERCERA.

Sale Fermin huyendo de Porcia.

Fer. Sombra, porque me persigues?
porque empeñada en mi alcance
quieres que vn pobre siruiente
pague lo que vn amo haze?
No vengatiua cometas
en mi barbarismo, tales,
como siendo quien me deue
èl, sea yo quien le pague.
Por. No huyas, que no soy sombra,
ni aqui pretendo tu vltraje.
Fer. Pues que quieres?
Por. Que me escuches.
Fer. Si es pedirme, que te saque
de Purgatorio con Missas,
por Dios que echaste mal lanze,
que ya mi caudal me han dicho
de Missas en otra parte.
Por. Porcia soy, y à Enrico sigo,
que assistiendome, me trae
à Vngria, con la esperança
de que su fineza alcance
con el trato, y la assistencia
el termino de obligarme:
y en essa vezina Aldea
parando, la lastimable
tragedia de Irene supe,
y tambien que en este Valle
santamente viue Albano:
y como es guerra suaue
amor,

© Biblioteca Nacional de España

sin duda, ay de mi! sin duda,
que esta palabra esperauas,
pues apenas la pronuncian
los labios, quando à su ser
Corona, y Cetro se ajustan,
tacitamente admitiendo
la promessa, pues sin duda
quien calla à lo que otro ofrece,
que desea que lo cumpla.
y assi desde oy mas.
Don. Fer. Aguarda.
muger detente, no huyas,
que ya no ay furia. *Alb.* Esta es
la voz que la ayrada furia
detuuo à mi impulso.
Sale Fer. Ay tal,
espera vn poco. *Alb.* Que buscas?
Fer Sigo à vna niña que corre,
y es tanta mi desventura,
que con ser niña, y ligera,
el alcançarla esta en duda:
mas Corona en la vna mano,
Cetro en la otra? te burlas?
à quien festejas? que assi
de mogiganga le buscas?
Alb. A quien yo busco, las veras
le entretienen, no las burlas.
Fe. Pues quiẽ te puso assi? *Al.* Zelos.
Fer. Zelos, cierta es tu locura.
Alb. Nunca mas cuerdo me viste.
Fer Aclarame tantas dudas.
Alb. Como ay zelos que son dichas,
y sigueme porque mudas
declaren mejor mis obras,
lo que el labio no pronuncia,
y repetido, testigos
de mi mudança, en la dura
penitencia, lo confirmen,
para que no se atribuya
à leue mudable impulso
la llama, que el pecho alumbra,
viendo que dura esta vida,
lo que en mi esta vida dura.
Fer. Luego aqui hazemos iornada?
Alb. Si amigo. *Fer.* Pues doy soltura
à los cauallos. *Alb.* Bien puedes,
mientras yo oprimo mis culpas.
Fer. Santo te hazes, y ya el rapto
tienes, que no ay mas locuras,
que querer defender, que
Zelos son Bien, y Ventura.

IORNADA TERCERA.

Sale Fermin huyendo de Porcia.

Fer. Sombra, porque me persigues?
porque empeñada en mi alcance
quieres que vn pobre siruiente
pague lo que vn amo haze?
No vengatiua cometas
en mi barbarismo, tales,
como siendo quien me deue
èl, sea yo quien le pague.
Por. No huyas, que no soy sombra,
ni aqui pretendo tu vltraje.
Fer. Pues que quieres?
Por. Que me escuches.
Fer. Si es pedirme, que te saque
de Purgatorio con Missas,
por Dios que echaste mal lanze,
que ya mi caudal me han dicho
de Missas en otra parte.
Por. Porcia soy, y à Enrico sigo,
que assistiendome, me trae
à Vngria, con la esperança
de que su fineza alcance
con el trato, y la assistencia
el termino de obligarme:
y en essa vezina Aldea
parando, la lastimable
tragedia de Irene supe,
y tambien que en este Valle
santamente viue Albano:
y como es guerra suaue
amor,

© Biblioteca Nacional de España

amor, en cuya malicia
tanto los ardides valen,
pensò vno el coraçon:
y es, que pues fino, y constante,
Albano à Irene adorò,
y somos tan semejantes
las dos, que vna misma somos,
en voz, en rostro y en talle,
fingui esse que Irene soy.
Esto pensè, y fue tan facil
la execucion, que el soborno,
que vence dificultades,
de vn villano consiguiò
que el cadauer ocultasse,
entregandome el vestido,
en cuya industria, en cuya arte
fui tan dichosa, que Liuia,
me creyò Irene al mirarme:
y en busca de Albano aora,
intenta amor la mas grande,
la mas inmortal fineza,
que acuerda el bronze, niel jaspe.

Fe. Sin duda que piensa, viendo *ap.*
que es mi pobreza tan grande
quantas docenas de ayunos
à librarla son bastantes.
y si esso es, no lo harè,
aunque me pringue el gaznate,
porque para mi es lo propio,
el no comer, que el matarme.

Por. Llegate, mas que no soy
la que piensas? *Fer.* No es cõstãte
que eres Irene? *Por.* Si amigo.

Fer. No lo es, que lleguè à mirarte
al golpe de azero aleue,
embuelta en tu propia sangre?
pues del Rey, y tuyo aun tiempo
vi yo vno, y otro cadauer
en la maleza? *Por.* Es verdad.

Fer. Pues si ya muerta quedaste.

Por. Esso no lo es. *Fe.* De que suerte?

Por. Como solo pudo el arma
las venas, la alteracion
de ver dar muerte à mi padre,
y si es vn desmayo muerte,
muerta pudiste mirarme.

Fer. Que Albano no te dio muerte,
quãdo al Rey matò? *Por.* Pesares
que escucho, Albano diò muerte
al Rey? *Fer.* Con esso me sales,
quando à ti, y à él furioso,
porque su enojo passasse
como otras lo son de pieles,
os hizo criuas de carne?

Por. Valgame el Cielo! q̃ he oido *ap.*
de buenas armas se valen
mis ansias, pues à ofenderle
voy, quando voy à obligarle.

Fer. Iesvs, y lo que lo piensa, *Ap.*
ea, acaba, si ajustaste
la quenta, salga por Dios,
que doy palabra inviolable
de ayunarte los à nones,
si tu me los dàs à pares.

Por. Fermin, no soy ilusion,
Irene soy, y el negarte
el desacato de Albano,
fue por huir mi desayre,
pensando quele ignorauas,
mas supuesto que le sabes,
digo que de las heridas
sané luego; y a buscarle
buelvo otra vez amorosa,
pero quisiera informarme
de ti, qual fue de sus iras
la ocasion, por no arriesgarme
à que mis tiernos cariños
con otras injurias pague.

Fer. Bueno es esso, quando èl dixo,
que zelos, ocasionarle
pudierõ. *Por.* Zelos, q̃ escucho *ap*
ya no son tantos mis males,
si zelos tiene, amor tiene,
y podrà desengañarse

© Biblioteca Nacional de España

de su aprehension, quando vea
que la que imaginò antes
que le ofendia, con darle
la mano se satisface.
Fer. Ya, pues, que te vàs haziendo
con mi miedo mas tratable,
dime si otra cosa quieres?
Por Solo que llegues à darme
noticia donde està Albano,
en que se emplea, y què haze?
Fer. No es facil la diligencia,
si contar su vida intento,
porque es toda vn Sacramento.
Po. De que suerte? *Fer.* Es penitēcia.
Por. Aguarda, luego vltrajado,
(sin Alma, ay de mi! lo digo)
penitencia haze contigo?
Fer. Si, porque es mi combidado,
quando hiriendo ecos oteros,
el Sol abrasa mas fiero,
se pone de Tabernero. (ros,
Por. De q̄ modo? *Fer.* Se anda encue-
es gran Soldado, aunque flaco,
y al verle en los huessos puesto,
se và al genio, y dize, esto
es que à mi carne di vn saco,
y es facil si se examina
creer que es Soldado viejo.
P. pues porq̄? en vanome quexo *ap.*
Fer. Tiene mucha disciplina,
no presumas que le ensalço,
pues sus passos en efeto
son ya de muy Recoleto.
Por. De q̄ modo? *Fe.* Anda descalço,
pero aunque me và guiando
por caminos tan austeros,
él se haze lindos pucheros.
Po. Como? *Fe.* Siempre està llorādo,
su vida publico aqui,
y todos con pecho fiel,
quanto me dàn, es por él,
y quanto le dàn por mi,
tanto en virtud se acrecienta,
(aunque sufre este rigor)
que à hecho el milagro mayor.
Por Qual es? *Fer.* El viuir sin renta.
Por. Calla, que mi dolor crece,
al referir su tormento,
pues yo sus injurias siento,
aunque es èl quien las padece.
Fe Su mal siētes? *Pe.* Suerte ingrata,
sin èl que viua, no esperes.
Fer. Como creerè que le quieres,
siendo vn hombre que te mata?
Por. Guiame, pues vés que intento
el hablarle. *Fer.* Esso no harè.
Por. Pues que es lo q̄ temes? *Fe.* Que?
que me echara del Convento,
y aun temo no me matasse.
Por. Como ha de ser tu homicida?
Fer. No me quitaria la vida,
si el abito me quitasse. *P.* Vamos.
Fer. Buscas mi discordia?
Por. Si mi amor te obliga assi,
ten, ten lastima de mi.
Dē. Alb. Ten, Señor, misericordia.
Fer Muerto soy, lence inhumano!
Por. Quien, aunque el hado le alexa,
compañia haze à mi quexa.
Fer. Quien quieres que sea? Albano.
Por. Vén, pues, el passo acelera.
Fer. Para huir. *Por.* Dichosa soy.
Fer. Mientras à otro passo voy
tu en esse passo te espera. *Vase.*
Por. Coraçon mio, alentad,
cobrad esperança, amor.
Den. Alb Misericordia, Señor,
piedad Dios mio, piedad.
Sale y cae en el suelo.
Por. Ay de mi! parece Cielo,
que me estremece el horror,
pero que es esto? valor,
como amor se muda en yelo?
Alb. Mi culpa es tan graue, y tanta,
que

© Biblioteca Nacional de España

que aunque al Cielo se leuante
mi coraçon al instante
le abate al suelo. *Por.* Leuanta.
Aduyale, y el se leuanta admirado.
Alb. Esto es cierto, si, no ay duda.
Po. De que te admiras? *Alb.* De ver,
que quien me ayudò à caer,
oy à leuantar me ayuda.
Po. Esso intento, que aunque fui
tu ruina, y tu desgracia,
oy à mi Imperio, y mi gracia
tehe de bolver. *Alb.* Ay de mi! *ap.*
Po. Pues por Irene me tiene, *Ap.*
arda el fuego en que me abraso.
Alb Señor, valgame tu braço, *ap.*
que es esto que por mi viene?
Po. Para fingir en mis males. *ap.*
fuerça serà que aqui intente,
hablar equiuocamente
con palabras generales.
No creas, Albano amado,
aunque piensas que te di
causa, que huuo culpa en mi,
para executar lo ayrado.
Pues no ay mayor euidencia,
ni satisfacion mayor,
que ver que de tu rigor
me ha librado mi inocencia.
Yo tu esposa quise ser,
aunque otro me lo estorvò,
y sabe el Cielo que yo
nunca te llegué à ofender.
Y si imaginas ofensas,
ò injurias que aqui no digo,
pongo al Cielo por testigo
de que no soy la que piensas.
Alb. Tente, muger, no prosigas,
que mal tus errores piensas,
pues no vés, que dos ofensas
hazes, pensando que obligas.
Por. Dos ofensas hago? *Alb.* Si.
Po. Menos te llego à entender,
à quien puedo yo ofender
con esto? *Alb.* Al Cielo, y à mi,
por Al Cielo, y à ti? di en que?
vaya mi engaño adelante, *Ap.*
pues con fingirme ignorante,
todo el sucesso sabrè.
Alb. No conoces (pena triste!)
que en el yerro à que persuades,
vn nueuo delito añades
al graue que cometiste?
Mas bien hazes en fingir,
aunque tu culpa acrecienta,
por no morir de la afrenta
de dezirle, y no morir.
Po. Yo delito? *Al.* Aunq̃ no quadre
à tus intentos mi voz,
que delito ay mas atroz,
que el ser muger de tu padre?
No tiene ya tu desvelo
que negarlo, bien lo sé,
pues de los dos lo escuche.
Po. Que diré? valgame el Cielo! *ap.*
Alb. Esso causò mis enojos,
vengando cruel mi agrauio,
mas como lo acuerda el labio,
sin que lo llore en los ojos?
Haze que llora.
Po. Essa es toda la ocasion
de tu quexa? *Alb.* No es bastante?
Po. No, que es falsa, y inconstante.
Alb. Como? *Po.* Escucha la razon.
Que bruto, que aue, que fiera,
en llegando à conocer
à aquella que le diò el ser
rendida no la venera?
Pues q̃ harà quien en mas graue
freno de vn entendimiento
excede en conocimiento
al bruto, la fiera, y aue?
Yo à mi padre incasto amor?
yo mas que afecto sencillo?
tiemblo solo de dezillo,

©Biblioteca Nacional de España

el pensarlo me dà horror,
si aun en el pensamiento
essa culpa cometi,
permita el Cielo que aqui
sea: *Alb.* Tén el juramento.
Por. Si es verdad, y tan culpado
se siente el honor porque?
Alb. Porque yo no te creerè,
y es agrauar tu pecado,
y assi no quieras tu error
con nueuas culpas crecer.
Por. Tyrania es no querer,
que buelva aqui por mi honor,
Alb. Pueden mentir los sentidos?
yo propio oi mis enoïos.
Por. Si, que se engañan los ojos,
mira que haràn los oidos?
Alb. En la platica indecente,
yo propio no te escuche?
Por. Si, pero advierte que fue
el fingirlo conveniente.
Alb. A quien pudo, di el fingirlo
importar? *Por.* A ti, y a mi,
y tu lo sabràs, que aqui
no puedo aora dezirlo.
Cree que el claro arrebol
de mi sangre no manchè,
y que mi honor siempre fue
mas limpio, y claro que el Sol.
Tu aquesta verdad sabràs,
quando della te dirè
circunstancias, y yo sè
que mi fineza veràs.
Y si esto no fuera assi,
y qual piensas te olvidara
quien à venir me obligara,
buscandote fina aqui?
Y assi no por vn incierto,
vano capricho, me dexes,
no ingrato à mi amor te alexes
de mi *Alb.* Si serà esto cierto. *Ap.*
Por. Mi afecto se empeña à amarte,
mis empleos à servirte,
mis riquezas à assistirte,
y toda el Alma à adorarte:
à mis ruegos enfordeces?
Alb. No, porque ya he aueriguado,
que aqui te trae el pecado,
pues el deleyte me ofreces.
Por. Assi mis cariños pagas?
assi agradeces mi amor?
Alb. Ay cocodrilo traydor
que para matar halagas!
Po. Viendo mi deseo amante,
assi me trata tu ceño?
Alb. Si, porque tengo otro dueño,
y tambien yo soy constante.
Por. Pues ingrato, aleue, fiero,
ya que en fingidas dobleces,
veo lo que me aborreces,
has de ver lo que te quiero:
desde essa cumbre eminente,
para que veas aqui,
que viuo, y muero por ti
me he de despeñar.
Abraçandose de ella.
Alban. Detente.
Porc. Suelta ingrato.
Alb. Su conciencia *Ap.*
sea Remora, Señor,
dadla luz. *Por.* Suelta traydor.
Por la vna parte salen Adagario, Liuia, y Fermin, y por la otra Enrico, y Iulio.
Ad. y Enr. Que es esto?
Fer. Hazer penitencia.
En Muera quien à Porcia vltraja.
Meten mano.
Ad. Quien à Irene vltraja muera.
En. Tente, porque aquesta es Porcia.
Ad. Tente, que Irene es aquesta.
Alb. Señor, valedme. *Ap.*
Fer. Oy nos assan.
Liu. Y aun es piadosa sentencia.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. Mas si la carne lo hizo,
señores, assenla à ella.
En. Esta es Porcia, y la vengança
es mia, pues lo es la ofensa.
Adag. Esta es Irene, y su injuria
à la vengança me empeña.
Fi. Señor, Porcia es, q̃ dudas? *A Enr.*
Li. Señor, Irene es, q̃ piensas? *à Adag*
Fer. Se lo todo, ya vn plegue
à Dios, que o regano sea.
En. Porcia es, ella lo diga,
Adag. Irene es, digalo ella:
Fer. Yo lo dirè, si gustais.
Adag. Sabeslo? *Fe.* Con euidencia.
En. Dilo, pues. *Adag.* Acaba pues.
Po. O mal lograda cautela! *Ap.*
Fe. Esta es Irene? y es Porcia,
y aun tiempo os esta, y aquella.
En. Como, necio? *F.* Agudo, como?
quiso la naturaleza,
pues ay hembra de dos casas,
que aya cara de dos hembras.
En. A Porcia acompañò à Vngria,
y parando en esta Aldea,
della falta, y es sin duda,
que saliendose à esta selua,
topò à este traydor villano,
que su deshonor intenta.
Adag. De Gocia vengo, sabiendo
que al Rey, y à Irene sangrienta
muerte, en esta selua dieron,
y topando à Liuia en ella,
que vino en su compañia
me dize, que Irene es esta.
En. Si fuera Irene, no halagos,
villano y torpe la hiziera.
Adag. Mal lo pruebas, porque nũca
es halago la violencia.
Fe. Señores, vn lindo medio
se me ofrece, con que queda
el empeño remediado.
Liu. Sera, qual de ti se espera,
Fe. Que sea Porcia esta Dama,
y yo serè la Princesa.
En. Porcia, suelta tantas dudas.
Adag. Irene, vna duda suelta.
Fe. O sueltame à mi, ya que
soltar la duda no quieras.
Po. Que harè? mi cautela sigo, *Ap.*
pues engaño con tenerla
mi esperança, y con dexarla
à mi me pierdo, y à ella.
Alb. Muera yo, señor, si assi
se satisface tu ofensa.
En. De que estàs suspensa, habla?
Adag. Habla, de que estàs suspensa?
Po. Estoy lo de ver que à Enrico
tanto los zelos le ciegan,
que porfiado, è importuno
quiere que viua por fuerça
Porcia, sin aduertir, que
aunque algo se me parezca,
para conocernos: ay
della à mi gran diferencia.
En. Señora, perdon te pido
del yerro, y para que veas
de mis atenciones, quanto
por quien eres te veneran
(miento, q̃ mis zelos lo hazen)
de aquesta racional fiera,
arrancando el coraçon,
te he de dexar satisfecha.
Adag. Y yo con mas desengaño
dirè aora muera.
En. Muera. *Meten mano.*
Po. Esperad. *En.* Turnos detienes?
Po. No es piedad la que me empeña.
Adag. Pues como en la compassion
puede ir la vengança embuelta?
Po. Porque falta el Rey, y temo,
que como en aquesta selua
se perdiò, aqueste traydor
topandole, no le diera
muerte, por aquel passado

© Biblioteca Nacional de España

odio que siempre conserva?
y assi prendedle, y con guarda
la tened, mientras dispensa
en su vida mi vengança,
à fin desta diligencia.
Enr. Tus ordenes se executen.
Por. Assi teniendole cerca, *Ap.*
à escusa de examinarle,
proseguire mis finezas.
Alb. Señor no tan presto olvides
tus piedades, tus clemencias,
muera yo, pero no quede
à vista desta belleza,
que si la muerte me escusas,
para que quede con ella,
si de vn peligro me sacas,
en otro mayor me dexas.
Iul. Andate à prision.
Fer. Doyme. *Ad.* Lleuadlos.
Dentro Rey. Ha de la selva,
ha del Monte. *Fer.* Mas quiẽ llama?
Ad. La voz del Rey es aquesta.
Rey. Nadie me responde? *Ad.* el es:
voy à buscarlo. *Lui.* Ya el llega.
Ad. que miro, el Rey es, no ay duda,
Sale el Rey.
Re. Angel soy, y Dios me ordena, *ap.*
que en forma del muerto Rey
à librar à Albano venga.
Fe. Que es esto el Rey tambiẽ viue?
sin duda que en esta Sala
curan por ental modo que
heridas de amistad eran.
Enr. Señor, tus plantas nos dà.
Ad. Posible es que à verte llegan
mis ojos? *Rey.* Alçad, amigos.
Po. en grande empeño estas puesta. *ap.*
Ad. Pues como, señor, si viues
tan falsas, tan tristes nueuas
llegaron à Grecia? *Po.* Ay triste! *ap.*
Al. Mis sospechas se aumẽtan. *ap.*
Rey. Todo lo sabreis despues:
tu retirate à essa Aldea, *a Porcia.*
vosotros acompañadla,
y tu conmigo te queda. *à Albano.*
Fer. Y tu, fueltanle, fay on.
Iul. Que à tal ocasion viniera *ap.*
el Rey. *Fer.* Angel fue sin duda.
En. O qué de dudas me cercan. *Ap.*
ò Porcia ha de parecer,
ò siempre creerè que es esta.
Iul Zeloso queda mi amo, *Ap.*
pero yo dando la buelta,
muerte les darè à estos dos,
para que sossiego tenga.
Ad. Señor, solo has de quedarte?
Rey. No me repliques, que es fuerça.
Ad. Luego bolverè por ti.
Rey. Y luego vereis de aquestas
dudas, parente la causa.
A. mi lealtad và en mi obediẽcia.
Fer. Y la mia tambien pues
se va por esto rendida.
Rey. Esperad, no le vayas.
Fer. Mas si me fuera valiera.
Rey. A los dos he menester.
Al. Señor si cegarte intentas *de rodill.*
hiere en el culpado, mas
no en el inocente hieras.
Fer. Dize bien loco me llaman,
probada està la inocencia.
Rey. Leuantad del suelo Albano,
que antes vengo en tu defensa.
Al. Quando soy quien te agrauia,
en mi defensa te empeñas?
Rey. Ni me ofendes, ni me agrauias,
porque no soy el que piensas.
Alb. No es el Rey? *Rey.* No lo soy.
Fer. Alerta señor, alerta *Ap.*
no te fies del, que es fuego,
y temo que nos la pega.
Alb. Pues quiẽ eres, si el Rey no eres?
Rey. Si tanto el saberlo precias,
para conocerme, es bien
que

© Biblioteca Nacional de España

que en otra forma me veas.
Fer. Si en forma a de ser Herodes *ap.*
no està aqui biẽ la inocẽcia, *Vas.*
Al. Y a te obedẽzco, y atiendo.
Rey Pues sea desta manera.
Desaparece el Rey quedãdose en su lugar vn Angel cantando.
Ang. Yo soy quien vino à librarte
de zelos, iras y ofensas,
que como Dios es tu amante,
por su Fẽ quiere que mueras.
Repr. Y assi padece constante,
pues ya felize te acerca.
Den. Musi. La corona del martirio,
la palma de la paciencia.
Alb. El Angel es de mi Guarda
Alado Espiritu espera,
no te ausentes, quando vès
las dudas en que me dexas,
que harè en tanta confusion,
pues aun a quien el ser deuo
no sè, ni de quien soy hijo,
ni que peligros me esperan?
Can An. En el puesto que dichoso,
en alta oracion te empleas,
de tus peligros sabràs,
y sabràs de tu ascendencia.
Repr. Acude allà, pues serà
antes que alcançar merezca?
Den. Musi. La Corona del martirio,
la Palma de la paciencia.
Sil. Fer. Iesvs que armonia! brauos
gilgueros ay en la Selua,
àzia alli cantauan, mas
àzia aqui Albano se eleua.
Alb. Dios mio, vengan trabajos,
y sufrimiento, si encierra
la Corona del martirio
la Palma de la paciencia.
Fer. Señor, solo essas y el Rey
donde fue? *Alb.* A mejor esfera,
Fer. Te dixo donde partia,
porque ya en su busca llegan
estos dos. *Salen Adagario y Enrico, cada vno por su parte.*
Alb. Valgame el Cielo!
pero antes que nos vean,
por esta senda nos vamos.
Fer. Dicha fue auer aqui senda, *Vas.*
Enr. Tu aqui otra vez, Adagario?
Ada. Aqui tu otra vez, Enrico?
Enr. Si, pues mis penas me traen.
Ad. Si, pues buscando he venido
al Rey, que quedarse quiso
con Albano en este sitio,
en donde, ie vno ni otro,
hallo sombra ni vestigio.
Enr. Y yo buscando vn ingrato,
vn aleue, vn fugitiuo
dueño en cuya ausencia, ay triste!
muerte es la vida que viuo,
todo el Monte he fatigado,
y mas mi pecho, pues miro
sordos sus ecos à tantos
sollozos como repito.
Adag. Que diràn de que à mi Rey
hallando, le aya perdido?
Enr. Que diràn de que mi dama
se pierda, quando la assisto?
Ad. Mi sentimiento es de honor.
Enr. De honor, y amor es el mio.
Ad. Tambiem el mio lo es,
si es que atienden mis cariños
à la lastima de Irene.
En. Como? *Ad.* En aquesse ve zino
Pueblo, que de orden del Rey
acompañando la fuimos,
yaze cubierta de lepra.
En. desde quãdo? *Ad* desde el mismo
instante que a èl llegò.
Enr. Mucho su pena he sentido,
que haze consonancia al Alma
su hermoso rostro diuino,
porque sino es Porcia, es su
retra-

© Biblioteca Nacional de España

retrato mas parecido.
Ad. Mira, pues, como bolver
à Gocia, ay de mi si imagino,
con Irene tan enferma,
sin el Rey, que ya le he visto?
Enr. Y yo como bolverè
à Vngria, triste, y corrido,
de que perdida dexando
à Porcia, quede yo viuo?
Ad. Que remedio ay à mi mal?
Enr. Que remedio? el que ay al mio.
Ad. qual es? *E.* Buscar todo el Mõtè,
planta à planta, y risco à risco,
hasta encontrarlos, ò hasta
morir en este disignio. (no
Alpa. An. Esso no q̃ aqui està Alba-
en oracion suspendido,
donde amante le reuela
el Señor, de quien es hijo,
y esso seria estorvarle,
y pues yo en su guarda assisto,
quando el intento prosigan,
saliendoles al camino,
tomando forma del Rey,
estorvarselo es preciso. *Vase.*
Ad. Bien dizes, tu parecer,
por mas cuerdo en todo sigo.
En. Pues el Monte registremos,
y por espacios distintos,
sea el cansancio descanso. *Vase.*
Ad. Sea la fatiga aliuio. *Vase.*
Sal. Fer. Alli Albano para orar
se ha entrado con deuocion,
y pues èl haze oracion,
yo tambien quiero rezar,
mui mu arle, pues, intento,
y ya que èl en cuerpo calma
està dando passo al Alma,
darle yo al entendimiento,
todo el dia he consumido,
en mil sustos que he passado,
y aunque nada hemos mascado,
yo todo me lo he bebido.
Principe fue, y del Estado
à desmacion passò,
y aunque lo graue perdiò
nunca perdiò lo endiosado.
èl es Santo, y importuno,
pienso al mirarle vltrajado,
que ya su dia ha llegado,
puesto que por èl ayuno;
pero aunque en los desabrigos
de su vida le segui,
el hambre aprieta, y assi
quiero echar por essos trigos.
Voyme con passos ligeros,
que ya de hambre me desago,
aunque temo mas estrago,
si encuentro los Vandoleros,
Vna esquadra, que el pagano
error, ciega reconcentra,
cruza el monte, y si la encuentra,
que ha de ganar vn Christiano?
Pero el miedo impertinente
dexo, à todo me auenturo,
que mas que el riesgo futuro,
obliga el hambre presente,
echo por esta ladera
à buscar vn desayuno,
porque no està en mano de vno
el hambre. *Al irse salen los Vandidos y Iulio y le tienen.*
Van. 1. Villano espera.
Fe. San Blas, sea mi Abogado.
1. Pues porque le has menester?
Fe. Señores, iba à comer,
y se me parò el bocado.
Iu. Dinos: *Fe.* Dos niños me visto. *ap.*
Iu. Adonde Albano quedò?
Fe. Muriò ya. *Iul.* El Santo muriò?
Fe. Digo que està en Iesu Christo.
Iul. Mueres. *F.* O fortuna estraña! *ap.*
Iul. Que deue estar retirado,
yo miro por este lado.

© Biblioteca Nacional de España

Fer. No miẽte vsted, mas se engaña,
ò son mis juizios vanos, *Ap.*
ò este es Iulio, trance fuerte!
Iul. Para dar à Albano muerte *ap.*
vengo con estos paganos,
su camarada he fingido
que he de ser. *Van.* 1 q̃ te detienes?
di que traças? que preuienes?
ò à que fin nos has traido?
Iul. Ya os he dicho que à esperar
vn infeliz passagero,
que con joyas, y dinero,
este Puerto ha de passar:
pero auiendo aqui encontrado,
aunque à aquesto hemos venido
del hypocrita aplaudido,
el compañero, ò criado,
quando vuestro aliento, y mio
persigue la Ley Christiana.
Fer. Sin duda tengo terciana, *Ap.*
pues en Iulio me dà frio.
Iul. En tan venturoso acaso,
ya que dezirnos no quiera
donde està el otro, este muera.
Fer. Mucho se aprieta este passo. *Ap.*
Van. 1. Bien dizes, pague aqui oy
la cautela este villano,
de negar donde està Albano.
Sal. Alb. Detenedos, que aqui estoy:
ya Señor, que me aueis dicho *ap.*
quien mis tristes padres fueron,
dexad que sea el martirio
de mis culpas, en descuento.
1. Pues como al riesgo te ofreces,
amos, sin temer el riesgo?
Alb Por temer otro mayor,
este que es menor no temo.
1. Qual es el mayor? *Alb.* Perder
la vista de vn Dios Inmenso.
Fer. Pues en èl estan turbados, *ap.*
esconderme sera bueno. *Escondese.*
1. Luego muriendo le agradas?
Alb Si, que es su primer precepto
mandar al hombre que le ame,
y aqui mi obediencia pruebo,
pues podrè dezir, que tanto
le amo, pues ya por él muero.
1. De modo, que te resuelves,
ignorante, loco, y necio,
en morir por vn Dios Hombre?
Alb. Si, porque logro con esso
ser, aunque al contrario digas,
advertido, sabio, y cuerdo.
Todos Que escuches tantas locuras?
1. Bien dizes muera, mas esto
ha de ser en parte donde
el cadauer ocultemos:
porque esta tan admirado
en los Comarcanos Pueblos,
que de saberlo, corrieran
nuestras vidas mucho riesgo.
Iul. Es cierto, mas ya he pensado
traça con que le ocultemos,
si me seguis. 1. Arrastrando,
entre todos le lleuemos.
Alb. No es menester, que si Christo,
aunque fatigado al peso
de vna Cruz, fue voluntario
à hazerle à su Padre Eterno
victima del coraçon:
oy pues imitarle puedo
(aunque no tan vltrajado)
harè dichoso lo mesmo,
ofreciendo à Christo mi Alma,
pues que por Padre le tengo.
1. No pienses con humildades
enternecer nuestros pechos.
Vanse lleuandosele.
Sale Fer. Ay de mi! ya se le llevan,
ya todos le vàn hiriendo,
aqui tropieza, alli cae,
que no le socorra el Cielo!
ya le empujan: ya le arrastran:
ya le atan al tierno cuello

con

© Biblioteca Nacional de España

con vna soga, vna losa,
y assi le vàn conduziendo
al rio: ya le arrojaron:
ya las olas sumergiendo
le vàn: socorrete Dios:
ya los paganos huyeron:
ya de resplandor se baña
el rio: ya todo es Cielo.

Dent. Music. Fuego, fuego,
que aunque dentro del agua
se abrasa vn pecho.

Fer. Ya la celeste Capilla
canta el Requiem en su entierro,
y el rio, hecho vna vrna
de cristal, guarda su cuerpo:
ya en otra tropa à las aguas
lleuan à Irene, que es esto?
que hizo la pobre señora?
mas quien me mete à mi en ello,
sino en huir, pues mi vida
escapo de tantos riesgos,
porque el naypè và de errada,
y yo hasta el inizio pierdo.

Al irse, le detiene Enrico.

En. Detente. *Fer.* Mas que no viene
para ganancia este encuentro. *ap.*

En. Vanamente à Porcia busco, *Ap.*
hà ingrato! hà mentido dueño!

Dent. Viua Irene, y la salud
goze por felizes años.

En. Dime, que aplauso alborota
el monte? *Fer.* No sè de aplausos,
ni sè de mi mas la duda
cesse, pues que yà llegamos
al rio, en donde el rumor
se oyò, y podràn informarnos.

Aparecese vn rio y salen Porcia, Liuia, Adagario, y acompañamiento.

Porz. Viua Irene, y la salud, &c.

Liu. Aunque las vozes pudieran
deste alboroço informado
dexarme, mejor de ti
podrè saberlo, Adagario.

Adag. Es Enrico que despues,
que por rumbos encontrados
dimos, à fin de buscar
lo que los dos concertamos
à poco espacio hallè al Rey,
que ya del caso informado
me dixo, que à la Princesa
la traxesse al rio, que vn sabio
le auia dicho sanaria,
solo sus aguas tocando.
Executelo, y apenas
de Irene las blancas manos,
cristal al rio añadieron,
quando sanò por mi lagro.

Enr. A tan superior ventura
deuidos son los aplausos.

Liu. De donde tal virtud tiene
el agua? *Fer.* De auer passado
por vna viña no mas.

P. Por miedo, quiẽ soy les callo. *ap.*

Den. Mu. Aunque el tocar las aguas
salud le ha dado,
no fue con virtud dellas,
sino de Albano.

Adag. Pero que musica es esta?

Fer. Es, que para que entendamos,
que el agua no dà salud,
nos dize quien se la ha dado.

Adag. Pues como tal propiedad
comunica al rio Albano?

Fer. Como por Christiano, en él
los Paganos le arrojaron.

Enr. Tente, que segunda vez,
del ayre el espacio vago
celeste musica ocupa.

Fer. Y no con menos estraño
assombro, el rio se muestra
de resplandores bañado.

Salen la Humildad y la Paciencia.

Hum. Yo soy la Humildad, y al Sol
sigo, qual centro, porque

rayo

© Biblioteca Nacional de España

rayo me vea brillar,
quien nube me pudo ver.
Pac. Yo que la Paciencia soy,
coronar al Sol podré,
puesto que es en mi luzir,
lo que en Pira el arder.
Las dos. que la Humildad, y Paciēcia
del rencor, y la altiuez
triunfan, no para con Dios,
el no poder, es poder.
Hum. De las dos acompañada,
la que me tafora es
del amor mas encendido,
de la mas sencilla fē.
Pac. De las dos, pues assistida
baxa Albano, como vés,
que à Paciencia, y Humildad,
solo amor pudo mouer.
Hum. Tu espiritu al suyo enlaça.
Pac. Y en tan crecida merced.
Las dos. Veràs, que para con Dios
el no poder, es poder.
Sube pues y tanta dicha
como el triunfo en que te vés,
gozala tu, pues que tu
te supiste à tiu vencer.
Pac. Sube, pues, y gloria tanta
felize logra, sin que
el bien te parezca mal,
si el mal te pareciò bien.
Hum. Y si la Imperial Corona
de tu frente derribé,
el que premia la Humildad
ya te anuncio cisne Laurel.
Pac. Y si del altiuo centro
te lleguè à del posseer,
ya desta dichosa Palma
anuncio otro Cetro fue.
Hum. Para que en Sol, y Palma.
Pac. Virtudes, Palma, y Laurel,
veas, que para con Dios,
el no poder, es poder.

Ada. Sin duda Alados Querubes
su Espiritu acompañaron.
Fer. Y por alli, àzia la orilla
và su cuerpo nauegando.
Adag. Sepulcro honroso le demos.
Enr. Y yo confuso, y turbado,
dirè lo que por mis zelos,
mis cautelas ocultaron.
Adag. Dilo pues q̄ el Cielo quiere
descubrir tan raro caso.
Enr. Mi Rey me dixo, que hallò
al niño Albano cazando,
porque en los montes de Vngria
à las fieras le arrojaron,
y careciendo de hijos,
por sossegar sus Estados,
que aseguran pretendientes,
llegò piadoso a adoptarlo,
con que la Reyna fingiendo,
que auia parido à Albano,
ayudando à la cautela
algunos fieles vassallos.
Despues de creerlo todos,
por Príncipe le jurarón,
y que de su origen, solo
este fragmento, ò pedaço
de lamina, que le hallo
es suyo, en cuyos grauados
renglones, nada se infiere
de sus conceptos troncados.
Ada. Pues para que claramente
se lea, serà jurando
la otra mitad, que en el pecho
guardada hasta aora traigo.
Fer. Luego tu el sucesso ocultas?
Enr. Luego tu sabes el caso?
Adag. Si pues, yo le executé;
pero por decencia callo,
de Irene, que està presente.
Por. Pues no tiene que decirlo,
por mi, porque yo soy Porcia,
que enamorada de Albano,

fingi

© Biblioteca Nacional de España

fingi ser Irene, que ella
muriò, quando al Rey mataron.
Fer. Y el santo martir lo hizo.
Vn. Sin duda, que transformado
en el Rey, Angel seria,
el que en el monte Adagario
encontrò, y el que à librarle
vino del riesgo, mostrando
en saber lo venidero,
que excedia al ser de humano.
Adag. Pues en fe desso diré,
que el Rey, y Irene engendraron
à Albano, y por ocultar
tan abominable caso,
lo que ya otra vez he dicho,
que executè, me mandaron.
Enr. Bien se vè, pues que se lee,
si la lamina juntamos,
à este Infante, y à su madre
engendrò vn dueño tyrano.
Por. Si es que disculpan los mios
los yerros del Dios vendado,
mi mano, Enrico, te ofrezco.
En. Alegre aceto tu mano.
Adag. Pues esta serà Maguncia,
à lleuar el cuerpo vamos.
Fer. Y aqui la historia tenece,
Ilustre, y Docto Senado,
del Santo, que a vn tiempo fue,
hijo, marido, y hermano.

LA CONFVSION DE VNGRIA,

COMEDIA FAMOSA,

DEL DOCTOR MIRA DE MESQVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGVIENTES.

La Infanta Fenisa.
Leonora Dama.
Vn Mercader.
Rey de Tracia.
Rey de Vngria.
Vertilo Conde.
Ricardo su criado.
Flouiseo Duque.
Lisarte Marquès.
Vn Paje.
Ausonio Principe.
Licio Criado de Ausonio.
Tres Mocos de cauallos.
Vn Viejo.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Conde Vertilo, Ricardo su criado y Ausonio Principe, con vn retrato en las manos.

Ve. No es bien que del gozo huyas,
por vn retrato, que apenas
puede remediar las tuyas,
ni las facciones agenas
has de sacar por las suyas,
que retratada vna Dama,
ni la aborrece, ni la ama
el sabio, libre de amor,
mas lo atribuye al Pintor,
que quiso estender su fama,
porque siempre la pintura,
le dà mas viuas colores,
que tiene en si la figura,
porque quieren los Pintores
mostrar alli la hermosura.
Y es de Damas comun trato,
porque si beldad, y ornato
al suyo no sobrepuja,

al

© Biblioteca Nacional de España